

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/343963151>

LA VOZ DEL PUEBLO: AUROROS Y ANIMEROS. SITUACIÓN ACTUAL Y FUTURO

Article · August 2010

CITATIONS

0

READS

3

1 author:



[Joaquín Gris Martínez](#)

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

53 PUBLICATIONS 25 CITATIONS

SEE PROFILE

LA VOZ DEL PUEBLO: AUROROS Y ANIMEROS. SITUACIÓN ACTUAL Y FUTURO

Joaquín Gris Martínez

Hermandad de Ntra Srª del Rosario de Santa Cruz, Secretario

RESUMEN

Este artículo tiene por objeto describir la situación actual y futura de la música tradicional en Murcia, la de los animeros, aguileros y auroros, si bien también se analiza su evolución en las tres últimas décadas, momento en que se produce una recuperación significativa del patrimonio musical de Murcia. Se presta una especial atención al efecto devastador que tuvo la fuerte corriente emigratoria que se inicia a comienzos de la pasada década de los años sesenta, así como a la posterior recuperación de las cuadrillas de animeros y aguileros a partir de los años ochenta y las hermandades de auroros en la de los noventa. Se describe lo que representa la que denomino “paradoja de los relojes de Torrealvilla”, así como los distintos modelos de funcionamiento de los encuentros de cuadrillas, para plantear después el futuro que depara a la música tradicional en cuanto a los encuentros, desconexión de la juventud con estas músicas, dificultades para lograr el relevo generacional, propuestas para difundirla, y, para terminar, conclusiones.

1. INTRODUCCIÓN

Con carácter inmemorial, desde siempre, las cuadrillas de animeros desarrollan en su ámbito territorial de actuación una importante labor recaudatoria para el mantenimiento del culto religioso de las ermitas en el medio rural, incluso algunas de ellas localizadas en haciendas y mayorazgos de propiedad particular. La creación de las parroquias en las entidades de población rurales no se produce hasta me-

diados del siglo XX¹. Llegada la Navidad, las cuadrillas de ánimas bajo la dirección del mayordomo y en compañía del estandarte recorren el ámbito territorial de influencia de la ermita, invocando a las ánimas, solicitan el aguilaro, en dinero o especie, que luego se emplea en el mantenimiento normal del culto religioso y conservación del propio edificio. En aquellos otros muchos parajes que no disponen de ermita a la que atender, se forman grupos improvisados de aguileros cuya misión no es otra que visitar los domicilios de los vecinos, en Nochebuena y día del Nacimiento, a alegrar las fiestas tan entrañables de la Navidad, pidiendo tan sólo a modo de aguilaro ser invitados a degustar dulces, embutidos, vino de la tierra y algún licor.

La música tradicional de auroros, animeros y aguileros que emana de la cultura popular arraigada en el medio rural desempeña, hasta mediados de los años cincuenta del siglo XX, un importante papel de cohesión social y de entretenimiento, en la que predomina la espontaneidad, diversidad y una personalidad muy acusada en la interpretación, tanto a la hora de tocar los muy escasos instrumentos, de cantar coplas o salves de aurora, o de bailar de manera desinhibida. Una sociedad en la que el ejercicio de la sobrevivencia ocupa todo el tiempo, la generalizada pobreza de las clases populares no impide una especial alegría por vivir con intensidad los pocos momentos de ocio que la dura actividad agraria dejaba libre a jornaleros, pe-

¹ Según figura en la página Web de la Diócesis de Cartagena, en las pedanías o diputaciones de Lorca situadas en las denominadas tierras altas, la parroquia más antigua es la de Coy (1723), ya en el siglo XX se crean las siguientes: Zarzadilla de Totana (1903), Almendricos (1909), Campillo y Altobordo-Purias (1953), Avilés (1964), La Hoya (1967), La Paca, Torrealvilla y Zarcilla de Ramos (1970).

queños propietarios de tierras y artesanos. Tras largas y agotadoras jornadas de trabajo, no era raro observar a pequeños grupos de personas situados ante la puerta de una casa donde los vecinos se reúnen para conversar y que con la sola compañía de una guitarra se improvisaba un baile. La fuerte personalidad de los operadores que participan en ese baile, músicos, cantores y bailarines, permite contemplar interpretaciones y ejecuciones singulares y diferentes de otras interpretadas por coetáneos que a pesar de cohabitar espacios territoriales próximos, desarrollan estilos musicales diferentes entre sí. Todos estos operadores musicales imprimen a sus composiciones su impronta personalísima, lo que contrasta con la situación actual en que, muchas veces, se imita a aquellos viejos músicos analfabetos y que sin apenas conocimientos de las técnicas interpretativas, son capaces de tocar músicas entrañables y de una gran belleza estética.

2. EL EFECTO DEVASTADOR DE LA EMIGRACIÓN SOBRE LAS CUADRILLAS

Las sucesivas sequías² que se producen en los años sesenta del pasado siglo XX, mecanización agraria y auge económico, favorece un intenso fenómeno emigratorio³, de deslocaliza-

² Entre 1900 y 1983, el promedio de precipitaciones en la región de Murcia es de 283 mm., las más bajas de toda la Península, a excepción de la franja litoral murciano-almeriense. Estas lluvias tan escasas, unidas a las altas temperaturas (18,6° de media interanual), le confieren un carácter semiárido extremado. Entre los años 1945 y 1958, en catorce años consecutivos se producen seis episodios de sequía (1945, 1950, 1952, 1955, 1956 y 1958) lo que representa un periodo de recurrencia de 2,3 años. (Véase ZAPATA NICOLÁS, Manuel, CORTINA GARCÍA, Jorge, CAPEL MOLINA, José Jaime, GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (1990): Repercusiones económicas de la sequía 1980-1983 en el sector agrario de la Cuenca del Segura, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Caja de Ahorros de Murcia, pp. 59-61.

³ Murcia a mediados de los años sesenta, se caracteriza por ser un destacado centro emisor de emigrantes. El desequilibrio económico de su territorio, empuja a los hombres hacia la zona del bajo Segura, única área auténticamente rica, marchando el excedente de mano de obra sobre todo hacia las provincias catalanas, Alicante y Madrid. La demanda de mano de obra por parte de países europeos como Alemania y Francia, abren “nuevos horizontes para los hombres que se movían en la monotonía y dureza de los sectores agrícolas, especialmente a los jóvenes, en los que ha causado un gran impacto el panorama que les presentan los modernos medios de difusión: mejora de la economía familiar a través de nuevas formas de actividad y de una vida más grata.

ción demográfica, hacia el extranjero y otras zonas de España más desarrolladas produciendo, en consecuencia, el consiguiente despoblamiento rural interior y desaparición de las cuadrillas de animeros, aguilanderos y auroros cuyos componentes quedan desperdigados y sin relación entre sí. El entonces auge de los medios de comunicación como la radio y la incipiente televisión, los nuevos hábitos de ocio entre los jóvenes ligados a las discotecas, bares y salas recreativas, más la facilidad con que el desarrollo económico generaliza entre los jóvenes el uso de vehículos a motor con lo que ello supone de mayor movilidad personal, todos esos factores determinan que la cultura popular y tradicional entre en una profunda crisis. Ello también afecta a las pocas cuadrillas de animeros y aguilanderos que consiguen sobrevivir a la vorágine del nuevo estilo de vida.

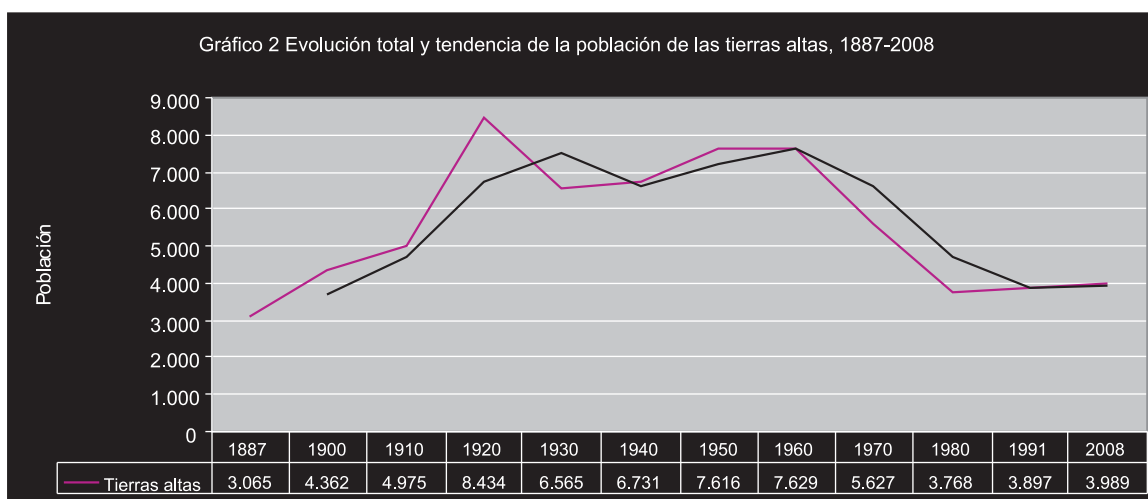
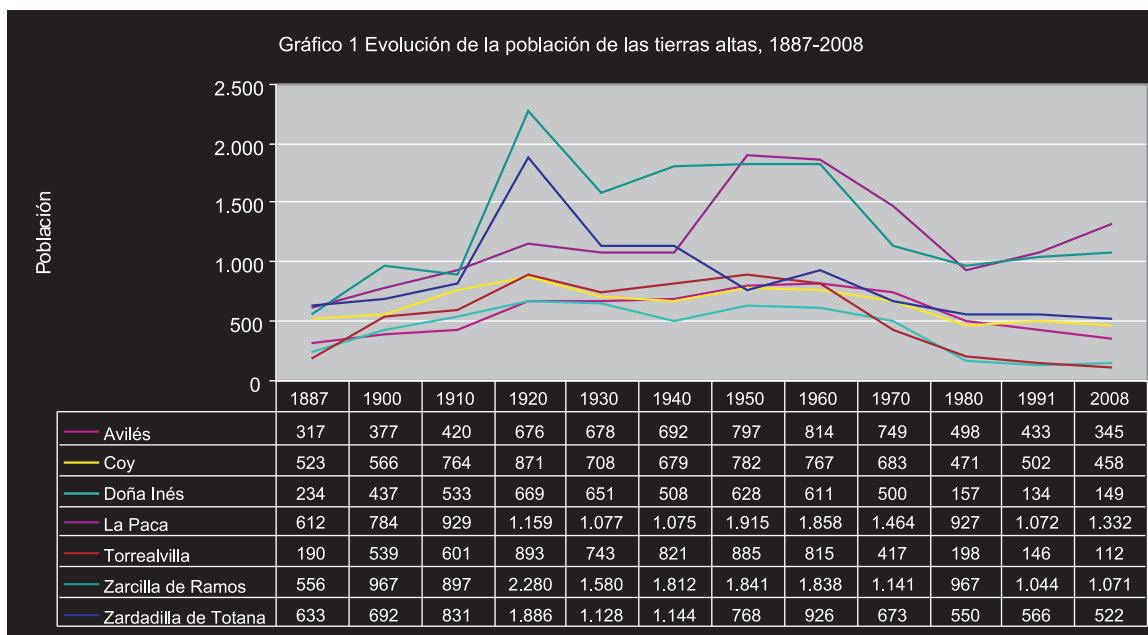
La fuerte emigración que se produce en Murcia a partir de los años sesenta y la transferencia de población activa de la agricultura a la industria, necesaria en todo proceso de desarrollo económico, beneficia al país por las divisas generadas por el trabajo de los emigrados al extranjero. Pero la despoblación que se produce a partir de esos años en un grado desorbitado tiene graves consecuencias no sólo en las cuadrillas de animeros, aguilanderos y auroros que dejan de salir en la Navidad, sino también porque produce un aumento de los costes de producción, envejecimiento de la población rural y abaratamiento drástico de las tierras de cultivo⁴.

Pero no cabe duda de que, aparte de la situación socio-económica, han influido factores psicológicos, porque a veces no se encuentra explicación a la emigración masiva que se viene produciendo en algunos pueblos de la provincia, especialmente los de la periferia. Los obreros eventuales iniciaron el éxodo para trabajos de temporada, pero tras de ellos marcharon hijos, aparceros, arrendatarios y hasta los pequeños propietarios, a los que no les ha importado abandonar su parcela o venderla a bajo precio.” (Véase CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN (1965): La economía murciana en 1964, pp. 41-43).

⁴ El estudio antes citado “*La economía murciana en 1964*” destaca los efectos negativos siguientes:

1. Aumento de los costes de producción. Debido al aumento considerable de los salarios, especialmente en la época de la recolección, al escasear la mano de obra, dado que el proceso de mecanización del campo no lleva el ritmo que requiere en el libre juego de la oferta y de la demanda.

2. Progresivo envejecimiento de la población rural. Al afectar la emigración fundamentalmente a los hombres de 20 a 30 años,



En los años setenta, este mismo fenómeno emigratorio es puesto de relieve por el tío Juan Rita. La preocupación por la falta de mano de obra para recolectar las cosechas, en Totana y Aledo, las recoge en las coplas siguientes:

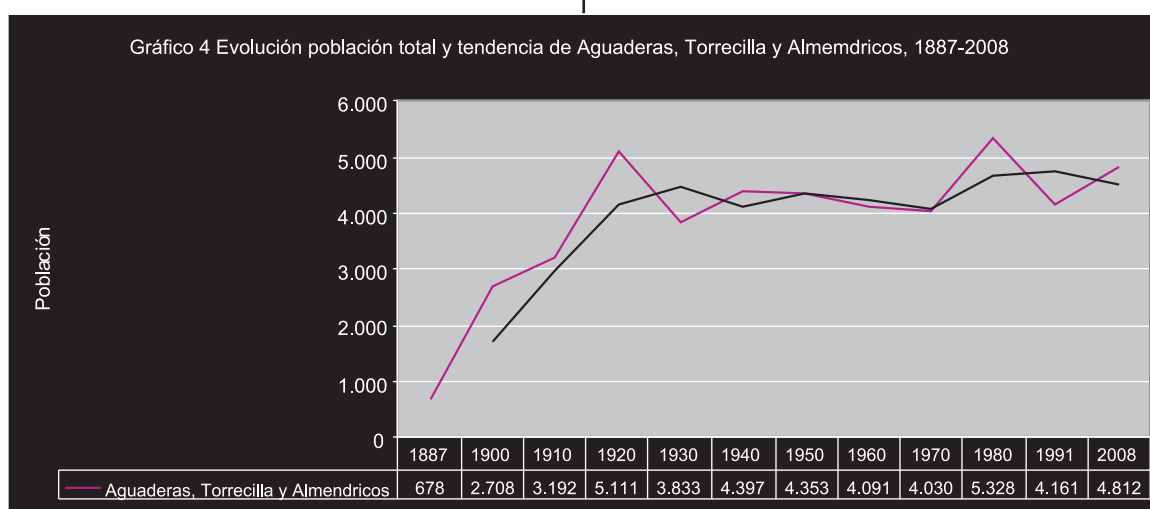
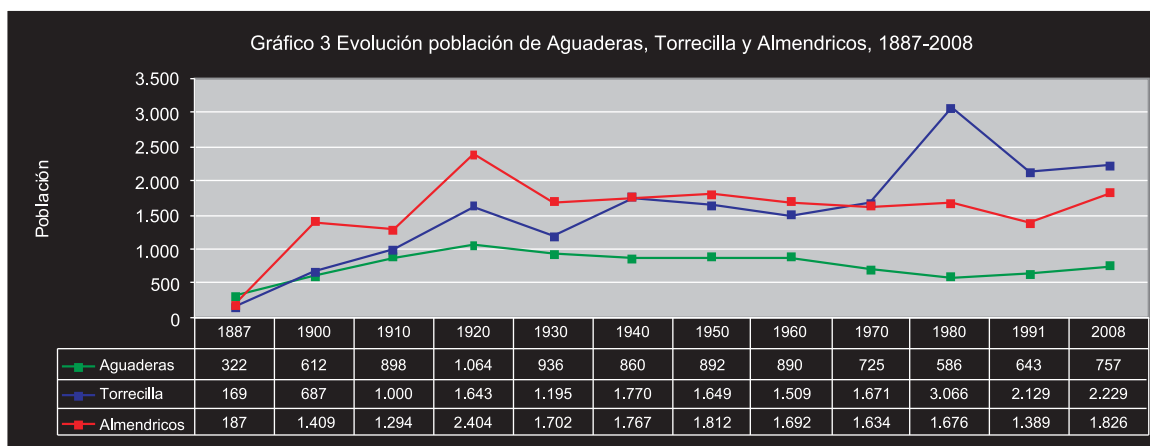
Me cuesta mucho trabajo
perder lo que tanto vale
nos quedamos sin naranjos
y también sin los parrales
y porque tiro muy bajo.

situación nada deseable para hacer frente a las necesidades de las explotaciones agrarias.

3. Caída en el precio de las tierras. Se prefiere abandonar la pequeña parcela de pleno regadío, para marchar al extranjero. La muestra evidente es el bajo precio de las tierras.

Decirlo me desespera
y no soy un hombre astuto
si no se ve la manera
de que no se pierda el fruto
se pierde hasta la cartera.

En Lorca, el efecto devastador de la emigración se hace notar en las cuadrillas de una forma especialmente virulenta en las pedanías de las tierras altas del municipio (Avilés, Coy, Doña Inés, La Paca, Torrealvilla, Zarcilla de Ramos y Zardadilla de Totana), donde hoy se localizan cuadrillas rejuvenecidas. El punto de inflexión cabe situarlo en 1960 en que da inicio un espectacular vaciamiento poblacional que al menos dura hasta 1991 y que en la actualidad le lleva a



contar con unos efectivos demográficos equivalentes a los que tuvieron a finales del siglo XIX (gráficos 1 y 2).

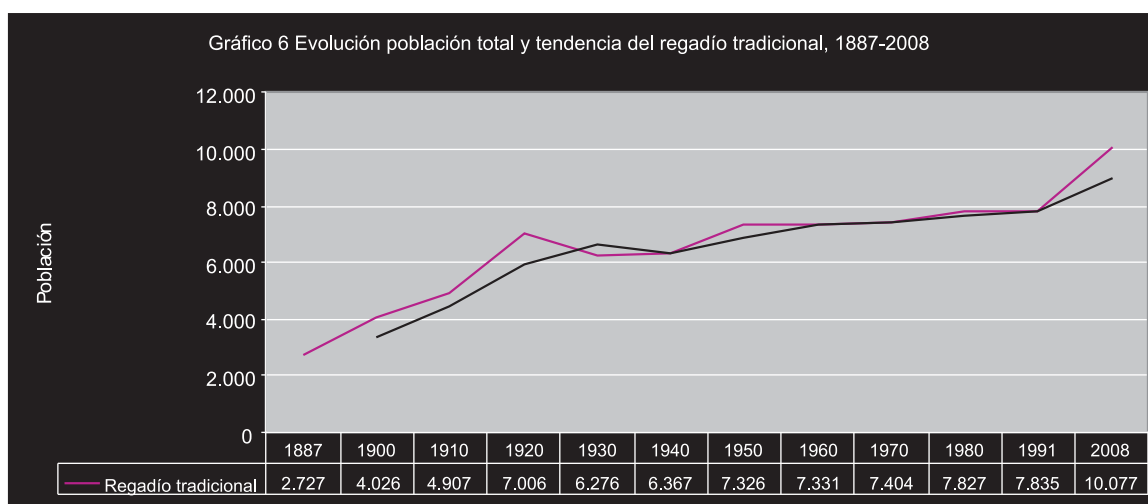
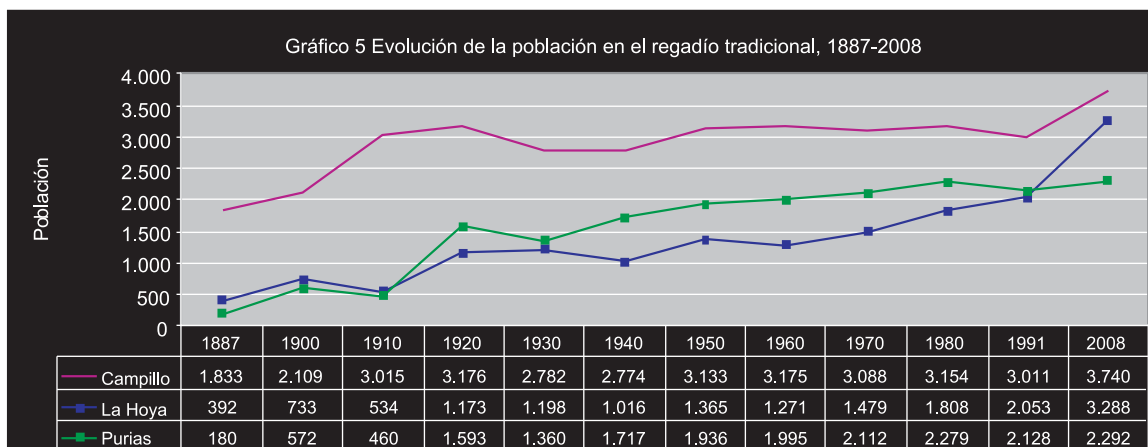
Un caso distinto es el caso de las pedanías de Aguaderas, Torrecilla y Almendricos en las que la emigración se hace notar entre los años 1950 y 1970, experimentando a partir de entonces una recuperación demográfica que llega hasta nuestros días (gráficos 3 y 4).

La situación contraria, de crecimiento demográfico constante, ocurre con las pedanías situadas en la zona que ocupa el regadío tradicional (Campillo, La Hoya y Purias), donde el fenómeno de la emigración apenas es perceptible salvo en casos puntuales (gráficos 5 y 6).

Son muchos los ejemplos documentados de animeros, aguilanderos y auroros que avalan el gran impacto que la emigración tuvo en el de-

caimiento de las cuadrillas y grupos de auroros⁵, en las décadas de los años sesenta y setenta. A título de ejemplo cabe citar el caso de Gabriel Gómez Martínez, el tío “Pillo”, músico que con su bicicleta recorre los campos enseñando a tocar y bailar a muchos de los actuales jóvenes cuadrilleros de Lorca. En la década de los sesenta, cuando escaseaba el trabajo, marcha a Francia hasta en tres ocasiones durante cuatro años con la finalidad de acabar de construir su casa. Es también el caso de Juan José Sánchez Corbalán, hasta el año 2006 guión de pascuas de la cuadrilla de la Zarzadilla de Totana, que con veinte años, en 1961, marcha por primera vez a Francia, al departamento del Garre en Nimes. Emilio Gea Torrente, músico de la cuadrilla de Henares, entre los años 1974 y

⁵ Para recabar una información más detallada sobre el particular véase GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (2007): Auroros y Animeros de la Región de Murcia, Hermandad de Nuestra Señora del Rosario de Santa Cruz, Murcia.



1986 emigra con su mujer a Francia (Avignón, Montpellier y Carcasona) a trabajar de temporero durante dos o tres meses, lo que le permite andar con algo de desahogo y construirse la casa. Mateo Montes Márquez, voz solista en la cuadrilla de La Hoya, en los años 1967 y 1968 fue a trabajar a Francia con el fin de ahorrar un dinero con el que luego construir su casa. Juan Botía García, “El Yescas”, músico en las cuadrillas de La Encarnación y Barranda, en el año 1957 emigra a Francia pasando ocho años entre Montpellier y Nimes trabajando en el distrito forestal. Es el mismo caso de Antonio Reina Palacios, compañero de Juan “El Yescas” en las mismas cuadrillas, que tras realizar la “mili” en 1954 se marcha a trabajar a Barcelona de donde sólo vuelve a La Encarnación durante las vacaciones. José Llamas Sánchez, “El Matacán”, músico de la cuadrilla de Campillo, que emigra a Francia en 1965 donde permanece por espacio

de 24 años hasta que se jubila por invalidez. Rafael Martínez Sánchez, “El Nene”, músico de la cuadrilla de la Zarzadilla de Totana, a la edad de veintisiete años emigra a Francia donde pasa temporadas de entre tres a seis meses, hasta echar treinta y ocho temporadas. Juan Martínez Cegarra, “El Corto”, músico de la cuadrilla de la Cuesta de Gos, en 1968 marcha con su mujer y sus tres hijos a Suiza, al cantón de Basilea, donde trabaja en un taller de carpintería metálica hasta que se jubila por invalidez. Domingo López García, “El Yora”, panderista y cantaor en la cuadrilla de Purias, en 1970 cumplidos los diecinueve años se fue a Francia, a los Alpes marinos, a 14 kilómetros de Cannes, donde pasa 22 años trabajando en el sector de la construcción. Pedro Leandro Baños, “Maestro Bolero”, músico y bailar de la cuadrilla de Fuente Álamo, en 1962 emigra a Francia donde pasa catorce años en Lyon. Bartolomé Rocamo-

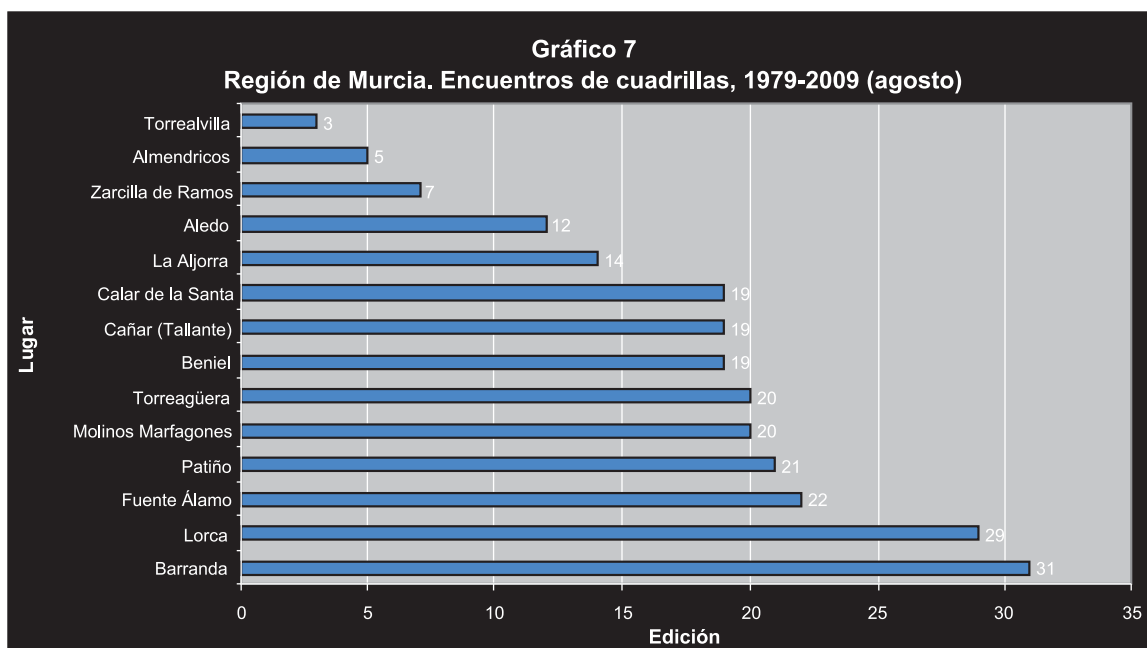
ra Rivera, “El Rojo”, hermano mayor de los auroros de Abanilla, en los años cincuenta trabaja en las minas de plomo en Pont de Suert, en la provincia de de Lérida y haciendo capachos de almazara en Orán. Joaquín Martínez Martínez, hermano antiguo de los auroros de Santa Cruz, en 1957 emigra a Francia junto a su hermano Francisco pasando un año en Grenoble trabajando en una empresa textil, en 1963 emigra de nuevo a Suiza donde trabaja en el sector de la construcción. Salvador García Álvarez, animero de la cuadrilla del Campo de San Juan, El Sabinar y Calar de la Santa, en 1976 emigra a Francia a una población situada cerca de la frontera italiana, estuvo yendo durante nueve campañas seguidas en temporadas de dos meses a hacer la temporada de la manzana. Juan Salvador Ondoño López, de la misma cuadrilla que el anterior, realiza en sucesivos años la vendimia en Francia. Juan Ruiz Quiñonero, “El Rojo”, guión de pascua de la cuadrilla de Campillo, a la edad de catorce años emigra a Francia (Montpellier) en donde pasa catorce años trabajando en tareas agrícolas. José Antonio Manzanares Reinaldos, músico de la cuadrilla de Torrecilla, en 1955 se fue a Barcelona pasando en 1958 a Francia, de donde retorna de manera definitiva en 1994. Francisco Ruiz Marroquí, “Paco Blasa”, auroro de Santa Cruz, en 1964 emigra a Luxemburgo trabajando en la construcción, luego pasa distintas temporadas en Suiza hasta 1971 en que retorna. Francisco Martínez Carrillo, cantor de los auroros de Lorca, entre 1964 y 1967 emigra a Francia a trabajar en el departamento de Marsella en una fábrica de embutidos. Dionisio Navarro Cantón, músico en la cuadrilla de Benizar, Otos y Mazuza, en 1962 emigra por primera vez a Francia donde pasa tres meses sumando un total de 15 vendimias, además de trabajar en una cooperativa vinícola en Montpellier hasta cumplir los 58 años en que ésta prescinde de sus servicios. Felipe Martínez Sánchez, guión de pascuas de la cuadrilla de Torrecilla, en año 1969 o 1970 emigra a Francia, a 17 kilómetros de Nimes, donde hace las campañas de la vendimia y la manzana. Juana Huéscar Bastida, guiaba las pascuas en la cuadrilla de aguilan-

deros de Avilés, emigra en 1964 a Francia, al departamento de Nimes, por espacio de 25 años donde trabaja en la agricultura. Pedro Pérez Simón, “Rufino”, músico de los aguilanderos de la cuadrilla de Las Latas en El Aljibejo (Lorca), emigra en 1964 a Francia (Niza) donde pasa 15 años trabajando en la construcción.

3. RECUPERACIÓN DE LAS CUADRILLAS DE ANIMEROS Y AGUILANDEROS EN LOS AÑOS OCHENTA

La recuperación de la cuadrillas a finales de los años setenta, coincide en el tiempo con el inicio de una etapa de crecimiento demográfico y de restauración democrática. Ello lleva a que en ciertos ámbitos ilustrados se generara un interés renovado y entusiasta por la música tradicional animera y aguilandera, sin que para conseguir este fin se pretendiera instrumentar desde las instituciones un ente creado a tal fin como se hiciera en los años cuarenta (Coros y Danzas del Movimiento). Es el momento en que dan inicio de manera tímida los primeros encuentros de cuadrillas en Barranda en 1979, y, al año siguiente en Lorca.

En el caso de Barranda, los mayordomos encargados de organizar la festividad de la Virgen de la Candelaria de aquel año, junto con el cura párroco, Ramón García, a la hora de programar los actos festivos toman la acertada decisión de llevar a la práctica un proyecto arriesgado de puesta en valor de la música tradicional. A tal fin organizan lo que entonces se denominó “*Festival Comarcal de Folklore Popular y Música de Cuerda*”. La difusión machacona a través de las radiofórmula de grupos y cantantes de moda, en modo alguno justifica que la música popular fuera marginada y condenada al olvido más absoluto. “*Yo quería revitalizar y dar un nuevo impulso a la música popular que, en la vida de Barranda y pueblos de la comarca del noroeste, había servido de momentos de fiesta, de encuentros de amistad, de oportunidad para buscar la compañera o compañero de vida, de tantas vivencias que quedan para siempre en el*



recuerdo de unos años mozos. Pensaba en las gentes de estos pueblos, apegados a la tierra día tras día y año tras año, con la incertidumbre siempre a cuestras de la cosecha malograda o de poder ver el fruto de tanto esfuerzo; quería traer a la memoria y hacer experimentar, aunque sólo fuese por unas horas, las vivencias y recuerdos. Merecía la pena, pensé, que estas gentes, más buenas que el pan, saboreasen algo suyo, de su historia, de su tradición. ⁶

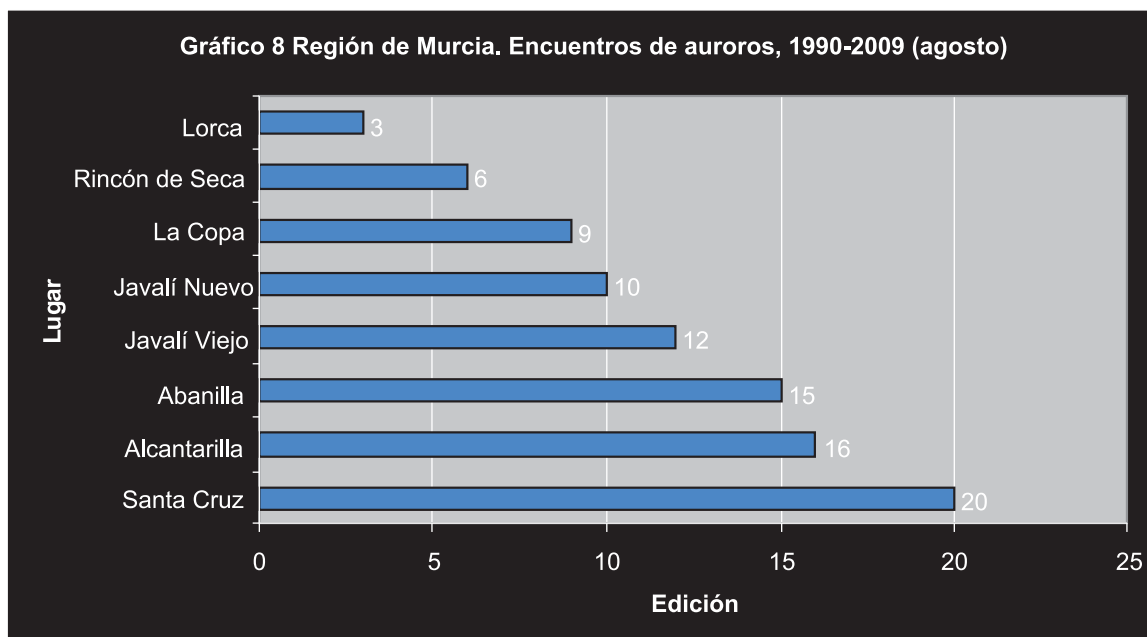
En Lorca, el Ayuntamiento, en colaboración con la Cámara Agraria, Coros y Danzas, colectivo “Es Urgente” y Caja Rural, organiza la “Primera Muestra de Cuadrillas de Pascua”. El colectivo “Es Urgente” se crea con la intención de conservar las manifestaciones costumbristas que por el estilo de vida imperante, en los años setenta del siglo XX, corren el peligro de perderse. La cultura de masas de entonces o la globalización actual determina la desaparición de estas manifestaciones culturales que constituyen el alma ancestral de nuestros antepasados. El colectivo prepara una serie de programas especiales que salen a las antenas

⁶ GARCÍA, Ramón (2003): “Mis sueños hace 25 años”, *La Revista de la Fiesta de las Cuadrillas*, monográfico 25 años Barranda 1979-2003, pp. 14-15.

de Radio Popular de Lorca, en cuyo archivo sonoro se encuentran interesantes muestras del folklore local. “*El citado colectivo, con la decidida ayuda del Ayuntamiento y la colaboración de diversas entidades, ha puesto en marcha una Primera Muestra de Cuadrillas de Pascua que debiera tener continuidad en años sucesivos y esa es la idea de sus patrocinadores. Concur-rencia hay asegurada pues es lo cierto que se aprecia como una resurrección de estos conjuntos en nuestros extensos campos. No existen, como otras veces, cuadrillas en cada una de las parroquias o ermitas pero sí las hay en algunas.*”⁷

A raíz de aquellas primeras iniciativas, se generaliza la proliferación de encuentros de cuadrillas en la totalidad del espacio territorial de la región de Murcia. Los encuentros demuestran ser un magnífico instrumento de difusión, consolidación e incluso de recuperación de viejas cuadrillas desaparecidas (gráfico 7).

⁷ Véase el artículo de La Verdad del día 27 de diciembre de 1980, página 13, titulado “Doce cuadrillas de pascua actuarán en la plaza de España”.



4. LA RECUPERACIÓN DE LOS AUROS EN LOS AÑOS NOVENTA

Tras la situación de crisis profunda que arrastra la Aurora murciana desde los años sesenta, en la década de los noventa se suceden un conjunto de hechos que provocan una estrecha relación colaboradora de las campanas de auroros con las distintas Administraciones culturales dando origen a una nueva etapa de recuperación de grupos y del canto religioso de los auroros de Murcia que llega hasta nuestros días. En el espacio de dos años, 1990 y 1991, se ponen las bases sobre las que se produce la posterior recuperación. En esos años, las autoridades políticas perciben con claridad la urgente necesidad de apoyar a los escasos grupos que, hasta entonces, resisten en solitario el avance desmesurado de la música comercial frente a la fuerte caída de la tradicional, cuyo espacio vital queda reducido o relegado al ámbito estrictamente local. En apenas tres décadas, el canto religioso de los auroros se convierte en un gran desconocido por el que sólo se interesan un número muy reducido de personas pertenecientes al mundo de la cultura concienciada de que, en cualquier momento, las voces de aquellos viejos auroros podían quedar silenciadas para siempre. Ello me lleva a afirmar que si no fuera por la

complicidad de las autoridades del momento, a su decidido apoyo económico, la recuperación de los grupos no se hubiera producido. Por su relevancia, destacaría tres eventos: en 1990, la celebración del primer centenario conmemorativo de los auroros carmelitas de Rincón de Seca y el primer encuentro de auroros que se realiza en Santa Cruz ; en 1991, se celebra en Javalí Nuevo lo que se denominó “*I Encuentro de Auroros de la Región de Murcia*”.⁸

• El centenario de los auroros carmelitas

El día 11 de febrero de 1990 la Campana de Auroros de Nuestra Señora del Carmen de Rincón de Seca celebra el primer centenario de su fundación. Participan en esta celebración, además de las campanas de auroros rinconeras (rosarieros y carmelitas), Javalí Nuevo, Santa Cruz y la Hermandad del Santo Rosario de Jacarilla (Alicante). Esta fecha es muy importante porque a partir de ese momento se produce, por primera vez, desde los ámbitos de las Administraciones autonómica (Dirección General de

⁸ Si se quiere conocer más detalles del particular véase GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (2001) “La Aurora murciana. Obra maestra del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad”, *Seminario sobre Folklore*, Museo de la Ciudad del Ayuntamiento de Murcia y Cajamurcia, 2001, pp. 16-37.

Cultura) y el Ayuntamiento de Murcia, el inicio de una estrecha relación de colaboración con los grupos de auroros que dura hasta nuestros días. Desde mayo de 1974, en que se celebra en Zarandona la “*I Audición de Campanas de Auroros*” en homenaje a la “*Cruz de Mayo*”, no había tenido lugar un acto de este tipo, salvo los esporádicos encuentros del Jueves Santo por la tarde en la plaza de San Agustín (tradición más que centenaria) y las Despiertas y Misa de Gallo en San Nicolás (desde 1977).

• **Primer encuentro de auroros en Santa Cruz**

El día 7 de octubre de 1990 se celebra el primer encuentro de auroros en Santa Cruz donde participan los mismos grupos que en Rincón de Seca, además de una pequeña representación de los auroros de Yecla. A partir de ese momento, ya son dos décadas continuadas en que los encuentros regionales de auroros se generalizan a las poblaciones en donde guarda vigencia su canto como Alcantarilla (último domingo de septiembre), Santa Cruz (primer domingo de octubre), Javalí Viejo (segundo domingo de octubre), Abanilla (tercer domingo de octubre), Javalí Nuevo (cuarto domingo de octubre), El Palmar (octubre), Rincón de Seca (noviembre), La Copa (Bullas (diciembre), Yecla (último domingo de enero) y Lorca (mayo) (véase gráfico 8).

• **“I Encuentro de Auroros de la Región de Murcia”**

El día 14 de abril de 1991 se celebra en Javalí Nuevo el “*I Encuentro de Auroros de la Región de Murcia*” con la participación de los auroros de Rincón de Seca, Yecla, Alcantarilla, Santa Cruz, Jacarilla y Javalí Nuevo. El entonces director general de Cultura, Pedro Olivares Galván, en su intervención, dijo que para salvar la Aurora había llegado el momento en que bastaba de palabras y había que pasar a la acción. Desde entonces los encuentros de auroros vuelven a representar un elemento estratégico importante por dos motivos: por un lado,

porque con ello se propicia el reencuentro de la familia más o menos dispersa de la Aurora recuperándola en aquellos lugares donde existe un grave peligro de desaparecer y evitando todo tipo de suspicacia y de enfrentamiento; y, por otro, como medio de dignificar la Aurora, “*no convertirla en el canto de cuatro locos, sino en algo que es uno de los acervos culturales más importantes.*” El también alcalde de Murcia, José Méndez Espino, manifiesta que como muestra de agradecimiento del ayuntamiento de Murcia a los auroros, la Comisión de Gobierno había iniciado la tramitación para la aprobación en Pleno de la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad de Murcia a las cuatro campanas de auroros de Rincón de Seca, Santa Cruz y Javalí Nuevo. Una vez superado el trámite de alegaciones por acuerdo del Ayuntamiento Pleno de fecha 5 de junio de 1991 se concede dicha Medalla de Oro.

5. LA PARADOJA DE LOS RELOJES DE TORREALVILLA

El día 8 de febrero de 2009 tiene lugar en Torrealvilla, pequeña población de apenas 112 habitantes censados del municipio de Lorca, el denominado “*III Encuentro de Cuadrillas y Folklore en Pedanías Altas de Lorca*”. Los organizadores del evento llevan tres años consecutivos organizando los encuentros de cuadrillas ante la imposibilidad material de volver a representar, desde 1982, el Auto de Reyes Magos. Tras celebrarse la misa, las distintas cuadrillas de Purias, Aledo, Zarcilla de Ramos y Raiguero de Totana, se reparten por el atrio dando comienzo de inmediato el baile y los cantes de pascua. Durante los trabajos de restauración realizados entre los años 2000 y 2002 se coloca en la espadaña un reloj que por su enorme tamaño y estilo semejante a los que se acostumbra a ver en los andenes de las estaciones de tren, al menos, al visitante llama poderosamente la atención. Así mismo lo pone de manifiesto Javier Andreo Cánovas en la copla siguiente:



Ermita de Torrealvilla

Este pueblo pienso yo
y así mismo se confiesa
que es que tienen un reloj
que es más grande que la iglesia.

Siendo contestado por el tío Juan Rita con la copla siguiente:

Una cosa muy sencilla
que me ha dado gusto el verle
cuándo ha tenido Torrealvilla
un gran reloj como este.

Las coplas pasarían sin más, desapercibidas, a no ser porque en una esquina de la espadaña de la ermita se conservaba un antiguo reloj de sol, cuya visión queda inadvertida dada la magnitud que para esa pequeña ermita tiene el nuevo reloj. Y esto mismo es lo que sucede con las músicas tradicionales. A duras penas se hacen notar ocupando pequeños nichos del mercado musical frente a las continuas campañas publicitarias que lanzan las grandes discográficas que no dudan a la hora de adquirir espacios radiofónicos para promocionar sus catálogos



Reloj de sol

discográficos. Paralelamente, a esa desventaja competitiva habría que añadir la indiferencia, ninguneo y arrinconamiento de los medios de comunicación tanto escritos, como televisivos y radiofónicos. Tan sólo los medios de comunicación escritos locales recogen en sus páginas, cíclicamente, a lo largo del año, noticias puntuales de celebración de eventos del amplio calendario festivo en pedanías y algunos municipios donde se programan diversos encuentros de cuadrillas de animeros, aguileros o auroros. En los medios de comunicación televisivos, salvo en la regional TV7, la música tradicional no dispone de un espacio propio. Un tanto de lo mismo sucede con los medios de comunicación radiofónicos donde, en el mejor de los casos, a nivel nacional, se presta atención a la denominada “música de raíz”. Ahí es donde radica la paradoja de los relojes de Torrealvilla. La música tradicional empequeñecida en el contexto o panorama de los mercados musicales globalizados, tal y como sucede con el reloj de sol de la ermita, consigue sobrevivir y mantener un protagonismo en espacios concretos del territorio, sobre todo rurales, cuya población se resiste a dejar morir las viejas músicas que en el pasado desarrollan una importante labor de cohesión social y que, como opción alternativa de entretenimiento debidamente tratadas por

expertos, podrían contar con un gran potencial de desarrollo.

Conviene recordar que Torrealvilla, en sus buenos tiempos, contó con una magnífica cuadrilla en la que participa el tío Juan Rita. En la Navidad de 1928, con 16 años, sale por primera vez tocando el pandero. Por aquel entonces, de guión salía uno al que le decían Cruz el Parra, iban tres que vivían en la Casa Chica, al lado de Chíchar, el padre tocaba la guitarra, un hijo mayor el clarinete y el menor otra guitarra. Aquel año echan los cuatro días de la Pascua recorriendo los campos de Celda, Zúñiga, Alagüeces, Casas Nuevas y La Juncosa, y pidiendo para las ánimas y el mantenimiento de la ermita de Torrealvilla. El mayordomo de la cuadrilla era el tío Ginés el Mayorajo. En los años sesenta, la cuadrilla se completa con músicos venidos de Aledo.⁹

6. MODELOS DE FUNCIONAMIENTO DE LOS ENCUENTROS DE CUADRILLAS

En el ámbito regional, los encuentros de auroros suelen responder a unas tipologías muy parecidas en cuanto a horarios, desarrollo y duración. Por el contrario, los encuentros de cuadrillas suelen mostrar una mayor diversidad conforme a las intenciones de los organizadores. En el caso de los auroros, los encuentros tienen una duración que no sobrepasa las tres horas. En los encuentros vespertinos, hacia las 7 de la mañana, da inicio el Santo Rosario presidido por la imagen titular del grupo organizador (la Virgen de la Aurora en Alcantarilla o la Virgen del Rosario en Santa Cruz, Javalí Viejo, Abanilla y Javalí Nuevo). Durante el recorrido

⁹ Sobre la ermita de Torrealvilla puede consultarse GUIRAO LÓPEZ-CARRASCO, Lucas (1980): Ermitas y Hermandades del Campo de Lorca, policopiado, pp. 117-118. Indica que la Hermandad de Ánimas de la ermita de Torrealvilla estaba formada por los componentes siguientes:

“Mayordomos: Juan Martínez Mula, Ginés Mula Miras

Guión: Cruz Martínez

Músicos: Pedro Martínez “El Parra”

Era costumbre que el resto de los músicos vinieran desde Aledo, para integrarse y reforzar esta hermandad.”

cada nuevo misterio se inicia con el canto de una salve o unas coplas de las campanas de auroros participantes, finalizando en una misa cantada, tras lo cual se entregan los regalos conmemorativos y se desayuna. El que se efectúa en La Copa (Bullas) en la primera semana de diciembre, se celebra en la plaza Juan XXIII, si el tiempo acompaña, sin misa previa, donde los grupos participantes realizan una breve muestra de las salves y coplas de aguinaldo. En Rincón de Seca, el encuentro de auroros que los carmelitas celebran en el mes de noviembre, se concreta en una misa en sufragio por el alma de los hermanos fallecidos, tras lo cual los grupos participantes se dirigen al “Calvario” donde vuelven a entonar esta vez la salve de difuntos dedicada a las ánimas. En Lorca, desde hace tres años, los auroros carmelitas celebran en el mes de mayo un encuentro organizado en honor a Santa María la Real de las Huertas, patrona de la ciudad de Lorca, dando inicio a las 7 de la mañana en la explanada de su santuario, momento en el que da comienzo el rezo del Santo Rosario, cada misterio es después cantado por los grupos participantes, se celebra una misa de campaña que es cantada por los grupos invitados. Un tanto de lo mismo se hace en el recorrido de vuelta hasta llegar al santuario donde a modo de despedida se vuelve a cantar.

Los encuentros de cuadrillas responden a esquemas o modelos de funcionamiento diferentes entre sí, ahora bien su realización se concentra en dos momentos: primero, el que abarca entre las festividades de la Purísima (8 diciembre) y de la Candelaria (2 febrero); y, segundo, el verano. Para José Clemente Rubio García, presidente de la Cuadrilla de Animeros del Campo de San Juan, El Sabinar y Calar de la Santa, cabe diferenciar hasta cuatro tipos de encuentros de cuadrillas:

a) *Encuentros festivos*. Son los que se hacen con el único fin de divertir y fomentar la amistad entre los componentes de las cuadrillas participantes y el público acompañante. Este tipo de encuentros se desarrolla sin mayor difusión, con un número de cuadrillas reducido y una

organización básica. Su duración es breve, se implican en el evento todos sus vecinos y asiste un número considerable de visitantes. Normalmente no hay actos institucionales, siendo la música y el baile los únicos protagonistas. Este tipo de encuentros no tiene peligro de desaparecer, ya que su celebración no depende de la ayuda institucional, tan solo de la voluntad de los organizadores.

b) *Grandes encuentros de cuadrillas.* Este tipo de encuentros en los que participa gran cantidad de cuadrillas, duran todo el día, acude muchísimo público de todos los lugares. A veces se complementan con jornadas de estudio, etc. Hay importantes actos institucionales, grandes medios para poder llevar adelante tal organización. Habitualmente tienen gran eco mediático. En la mayoría de la veces no es la música y el baile los “auténticos” protagonistas, sino que pasan a un segundo plano (se puede ver recortes de prensa, donde tras tres o cuatro columnas de hablar de gastronomía, visitantes ilustres, etc. en los últimos tres renglones se detalla las cuadrillas participantes). No tienen un futuro cierto, ya que al depender de la ayuda institucional, su realización siempre estará sujeta a la voluntad política del momento. Cada vez más las cuadrillas se plantean la conveniencia de participar en los mismos.

c) *Encuentros de cuadrillas como actividad complementaria a otros eventos como ferias y fiestas.* Este tipo de encuentro no sirve para nada en lo que se refiere al divertimento y desarrollo cuadrillero, ya que el fin del mismo no es ese, sino el de servir de entretenimiento a otra finalidad. Cosa distinta es participar una noche de fiesta en un baile suelto dentro del programa festivo de un pequeño pueblo, donde cada jornada se programa un tipo de música distinta.

d) *La Fiesta de las Cuadrilla de Barranda.* Responde a una tipología especial de encuentro al concurrir aspectos señalados dentro del denominado gran encuentro de cuadrillas. Hoy por hoy, los organizadores le dan el total prota-

gonismo a las cuadrillas, a la música y el baile, teniendo un equilibrio adecuado.

Para Francisco Navarro Méndez, panderista y guión de pascua de la Cuadrilla de la Marina de Cope, cabe realizar una triple distinción entre los encuentros de cuadrillas:

a) *Los encuentros de cuadrillas que duran el día completo.* Los músicos suelen participar en la misa, tienen un tiempo para hacer sus bailes en la calle o en algún recinto para finalizar tocando sobre el escenario. Estos encuentros suelen durar todo el día haciéndose muy cansados, sobre todo para los músicos y algo menos para el público (Patiño, La Albatalía, El Raiguero y otros. Barranda es un mundo aparte ya que los músicos no suben todos al escenario ni participan en la misa).

b) *Encuentros de conciertos de cuadrillas.* Los encuentros se convierten en una fiesta en la que los grupos participantes tocan sobre un escenario durante un tiempo determinado. Pueden entenderse que meramente son conciertos de cuadrillas donde se escenifica la actuación ante un público sentado observando el espectáculo (Águilas, El Hinojar, El Esparragal, Santa Gertrudis y otros). Estos encuentros suelen ser más relajados para los músicos ya que su labor se desarrolla durante un corto periodo de tiempo. Por el contrario, el propio escenario limita la participación del público en el baile, haciendo que se pierda la función esencial de las cuadrillas. Son los encuentros que están en auge y más cómodos para los músicos, la organización y el público. Este tipo de encuentros se van a seguir manteniendo y seguirán aumentando en número.

c) *Las fiestas populares.* Las cuadrillas todavía desarrollan un papel importante en festividades patronales señaladas, tales como el día de la Inmaculada (8 diciembre) en la iglesia de la Cruz de la Marina, la fiesta del Nacimiento (25 diciembre) en la Cuesta de Gos o San Antón (17 enero) en Tébar. Los actos festivos duran todo el día participando una única cuadrilla tanto en

la misa, como luego en la procesión, en el baile, y, por último, en el canto de coplas de pascua dentro de la iglesia. No hay más cuadrilla que la anfitriona, ni tampoco escenario. Estas fiestas a pesar de prologarse durante todo el día, no suelen ser muy cansadas para los músicos al celebrarse en un ambiente relajado, menos tenso que en los demás encuentros.

7. LO QUE EL FUTURO DEPARA A LA MÚSICA TRADICIONAL

Para escudriñar de qué manera va a evolucionar la música tradicional he planteado a las cuadrillas de animeros, aguilanderos y hermandades de auroros, a modo de “laboratorio de ideas”, cuatro cuestiones básicas relativas a los encuentros, la participación de los jóvenes, el recambio generacional y recomendaciones acerca de la difusión de la música tradicional. A tal fin, en los meses de mayo y junio, he enviado a modo de circular una remesa de cartas a un total de 34 cuadrillas y correos electrónicos a 12 hermandades de auroros, cuya finalidad es la de corroborar el grado de similitud de las respuestas según el nivel de coincidencia de los argumentos expuestos.

7.1. Continuidad de los encuentros

7.1.1. Animeros y aguilanderos

Ningún grupo pone en duda la continuidad de los encuentros de cuadrillas, si bien caben realizar muchas matizaciones sobre cuestiones tales como la incidencia de la crisis económica (reducción del número de cuadrillas participantes, cambios en su organización, mantenimiento de las que más ayudas tengan y mayor respaldo del público). Se plantea su continuidad merced a la participación activa de la juventud, siendo los encuentros domingueros los que más conectan con la tradición de las cuadrillas en los que el público participa de forma activa. Por el contrario, los más cansados, los que simultanean baile en la calle y muestra en el escenario. Y

los más cómodos, aquellos que se celebran sobre un escenario esperando cada grupo su turno de actuación. Otras cuestiones también tratadas son la dependencia económica de las ayudas institucionales cada vez más escasas, limitar el número de cuadrillas participantes y evolución equívoca hacia espectáculos con la participación de grupos no tradicionales.

— Cuadrilla de Ánimas de Almendricos / *Antonio Jesús Díaz García*

El funcionamiento de los encuentros de cuadrillas va a ser el mismo y en las mismas fechas, si bien el número de grupos participantes se va a ver reducido en relación directa al modo en que disminuya la subvención del Ayuntamiento, salvo que como grupo anfitrión decidan antes de reducir el número de grupos participantes en poner ellos el dinero necesario. “Los músicos es como todo. Hay que llevarlos motivados. Unas veces se toca mas y otras menos, según el ambiente.”

— Hermandad de Ánimas del Campillo de los Jiménez (Cehegín)

Los encuentros de cuadrilla se van a mantener al ser muchas las personas que les gustan y participan en ellos. Quizás un cambio en la forma de organizar estos eventos podría contribuir a reducir gastos y evitar el cansancio de los músicos. “Pero en mi grupo no creen que los músicos se cansen porque cuando por las tardes es el “festival” hay grupos de no pararán nunca.”

— Aguilanderos de Barranda / *Juan Fernández Robles*

Se mantendrán los encuentros de cuadrillas más importantes y que más ayudas tengan, al igual que los que tienen una respuesta mayoritaria del público y el apoyo necesario. Deberán tener mayores presupuestos para poder ir haciendo nuevas y viejas cosas. “A los músicos hay que tenerlos tocando. Si los tienes mucho tiempo inactivos, por ejemplo, escuchando a otras cuadrillas en el escenario se aburren, y

para ellos es un día de perros en vez de un día de disfrute. Las fiestas y encuentros donde los músicos menos se cansan es donde están más tiempo tocando y haciendo fiesta.”

— Cuadrilla de Animeros de Benizar, Otos y Mazuza.

Los encuentros de cuadrillas seguirán manteniéndose como hasta ahora, en ellos participarán aquellos grupos que cuenten con recambio generacional, no es su caso.

— Cuadrilla de Marina de Cope / Francisco Navarro Méndez.

Los encuentros de cuadrillas se van a seguir manteniendo merced a la participación activa de la juventud que incluso, en algunos casos, están poniendo en auge este tipo de fiestas. Los encuentros domingueros que se celebran coincidiendo con festividades patronales en los que el público participa de una manera más activa guardan la principal esencia de las cuadrillas, la participación de los asistentes, frente a los encuentros que duran todo el día en los que se simultanea baile en la calle y luego muestra sobre escenario, son los más cansados para los músicos, o por el contrario aquellos otros a los que denomina “conciertos” en los que las cuadrillas esperan su turno para actuar sobre el escenario, los más cómodos.

— Cuadrilla de Ánimas de Las Latas (La Escucha) / Iván López Navarro.

Depende del encuentro de cuadrillas. Hay encuentros de cuadrillas que están bien organizados y no son muy costosos. Otros en cambio, como el de Lorca, deberían cambiar radicalmente. Es una defachatez pretender que actúen 15 cuadrillas en una mañana, coartando además su tiempos de actuación y poniendo otros que nadie respeta.

Los encuentros de cuadrillas dependen casi exclusivamente de la ayuda institucional, por lo que, cuanto menos cuesten, más probabilidades tienen de mantenerse en el tiempo.

Lo ideal, según se dice, es escoger a cuatro o cinco cuadrillas de estilos diferentes (por la variedad), hacerles cantar por la calle para que la gente los disfrute en su elemento natural y, ya en el escenario, dejar que desgranen sus repertorios por un tiempo de 30-40 minutos cada uno. De ese modo la gente no se cansa y disfruta más de las actuaciones. Si se hiciera de esta manera, tanto los gastos como el esfuerzo de organización, serían menores. No podemos olvidar que en un encuentro de cuadrillas la rotación es esencial.

Por supuesto, es también muy común sustituir lugares y personal especializados (restaurantes y salones, con camareros y cocineros) por emplazamientos públicos y gente voluntaria, que apenas cuestan dinero y pueden hacerse cargo del evento si no es desproporcionado.

Curiosamente, los mejores encuentros son aquellos en los que las cuadrillas disfrutan y el público también, es el factor humano lo que hace que los encuentros sean memorables, no por tener más cuadrillas un encuentro es mejor. Se trata de dejar de concebir los encuentros como espectáculos.

— Cuadrilla de ánimas de Torreagüera / Pepe López Espín

Los encuentros de cuadrillas están degenerando en muchas cosas en vez de evolucionar como históricamente ha sido. Las cuadrillas hacen lo que sea para crear atracción, convirtiéndose más bien en grupos de espectáculo en vez de grupos tradicionales. Para mí los encuentros de cuadrillas no son bailes tradicionales en sí, ya que un baile no necesita dinero, sino ganas de divertirse o una cierta devoción a las tradiciones. Los encuentros de cuadrillas son actos folklóricos y como tal necesitan subvención. Las subvenciones cada vez son más escasas y veremos como cabe la posibilidad de que con el tiempo las quiten. Este año que entra de 2010, se notará. Por lo tanto, los encuentros de cuadrillas que hasta ahora conocemos no se van a

poder sostener, a no ser que los organizadores posean una buena arca de billetes, que sabemos todos que las cuadrillas no tienen. Yo no he sido partidario de hacer encuentros de cuadrillas con más de dos grupos, pero la moda de Barranda, por ejemplo, ha dado origen a copiar y a masificar con cinco o diez cuadrillas (una barbaridad). Al final termina siendo espectáculo y poca participación.

— Cuadrilla de ánimas de Topares / *Diego García Moreno*

Mientras continúen las cuadrillas con un porcentaje alto de personas mayores se irán manteniendo y cuando venga el plan “renove” de la gente joven, pueden verse en baja. Los buenos músicos no se cansan y los que lo hacen son peores y más exigentes.

— Cuadrilla de Henares / *Pedro Cabrera Puche*

Creo que los encuentros de cuadrillas deben de ir poco a poco acompañando las jornadas lúdicas paralelas (el día anterior al evento o en esa semana).

Tal vez es conveniente la selección a lo multitudinario. Una buena exposición de fotografía, de instrumentos musicales, ponencias... enriquece el encuentro de cuadrillas y lo hace un nuevo foro de encuentro de los amantes de las tradiciones.

7.1.2. Auroros

Los encuentros de auroros van a continuar celebrándose si bien se realizan diversas matizaciones en cuanto a su funcionamiento, periodicidad, itinerancia, necesidad de financiación mediante subvenciones, límites en cuanto al número de campanas de auroros participantes, su celebración coincidiendo con festividades religiosas de carácter mariano, siendo deseable que los medios de comunicación les preste una mayor atención.

— Auroros de El Palmar

Los encuentros de auroros deberían de seguir haciéndose no como hasta ahora, sino con más frecuencia, siempre conjuntos, o sea, cada dos meses reunimos en una parroquia y celebrar una Misa con cantos cortos que nos de tiempo a cantar a todas la Campanas.

— Rosarieros de Rincón de Seca / *Francisco Fernández Pérez*

Los encuentros de auroros podrán celebrarse sin problema alguno siempre que los ayuntamientos, a través de las concejalías pertinentes, concedan ayudas económicas para continuar con ellos, si bien la responsabilidad última recaerá en la buena voluntad de los grupos invitados en participar y mantener así la tradición cultural.

— Auroros de Yecla / *Pedro Isidro Azorín Pérez*

Los encuentros deben continuar si bien deberían participar como máximo cinco o seis grupos para no cansar en exceso.

— Auroros de Abanilla / *Bartolomé Rocamora Rivera*

Los encuentros de auroros son necesarios para continuar enriqueciendo y mantener las tradiciones, si bien consideran podrían distanciarse en el tiempo, celebrando tres en el año en fechas señaladas que guarden relación directa con los auroros: Navidad, Resurrección, festividad del Rosario, Difuntos y otros. Uno podría realizarse en Murcia ciudad, los otros itinerantes en las poblaciones que mantienen la tradición.

— Auroros de Lorca / *Iván López Navarro*

Los encuentros con solera seguirán funcionando dado que son un atractivo turístico e histórico, pero los más pequeños que se celebran en pedanías se irán perdiendo pues cuesta mucho trabajo ponerlos en marcha, aunque surjan otros nuevos. Tan sólo 6 o 7 las cuadrillas son

las que pueden empacharse de hacer actuaciones en épocas navideñas al ser muy buenas o atractivas.

— Javalí Viejo / *Antonio Ruiz Gómez*

En primer lugar, yo no le llamaría encuentros de auroros, ya que de este modo queda relegada la actividad principal, cual es la festividad de la Virgen del Rosario. En el caso de la Vega Baja e incluso en Navarra, sí se puede hablar de “encuentros de Auroros” al ser el encuentro el motivo mismo objeto de celebración. En nuestro caso, yo diría que “habiendo desempeñado la participación colectiva de Campanas de Auroros en las festividades religiosas de la Virgen del Rosario, del Carmen y de la Aurora...”. En resumen, no hay tal encuentro de auroros, sino una participación colectiva de campanas en una festividad religiosa mariana. La utilización del término “encuentro de auroros” puede llevar a la equiparación o similitud con lo de “encuentro de cuadrillas”, “encuentro de grupos folklóricos” “encuentro de peñas huertanas”, etc., y ello es un error en el que no debemos de caer.

Probablemente sea una cuestión de matiz que para algunos no tenga importancia, pero yo si se la doy y con ello quiero subrayar el carácter diferencial de la Aurora, canto que tiene su sentido sólo en un marco estrictamente religioso, y no se trata de que sea más o menos importante, pero sí que es un fenómeno singular y genuino, como se pone de manifiesto por tantos especialistas en la materia. Nosotros, los auroros, tenemos que ser los primeros en no perder un ápice de nuestra seña de identidad.

— Alcantarilla / *Juan Hernández*

Considero que debe de continuar como hasta ahora dándole más importancia los medios de comunicación.

— Javalí Nuevo / *Francisco Ruiz Conesa*

Los encuentros de auroros debemos defenderlos y apoyarlos a toda costa. No podemos olvidar que desde el encuentro del 14 de abril de

1991 celebrado en Javalí Nuevo hasta la fecha, estos encuentros han mantenido unidas, no sólo a las auroras que en Javalí se dieron cita, sino que, además, han servido para rescatar a otras campanas que estaban al borde de la desaparición.

Cada encuentro es una fiesta aurora y como tal hay que asumirla. No obstante, las campanas participantes están formadas por hombres y mujeres que la mayoría ya está entrada en años. Son las campanas convocantes las que deben reflexionar sobre la duración del acto que organizan y la forma de hacerlo más ameno para que, a la vez, cumpla el requisito de fiesta y sea llevadero para los auroros más mayores.

— La Copa (Bullas) / *Antonio Valverde Gea*

Comparto la opinión de que los encuentros de auroros que venimos celebrando en la Región de Murcia y otras regiones, tienen una importancia decisiva en la conservación de la tradición de la Aurora, pero creo que no es la única. En los pueblos donde se conserva la tradición de la Aurora, y hablo por el mío, La Copa de Bullas, se tiene mucho respeto por este acontecimiento que repite cada año la celebración de las despiertas de la Aurora y las Animas, provocando aún hoy la emoción y el sentimiento de los devotos que las acompañan y las reciben en la casa. Muchos de los cuales desconocen que se celebran estos encuentros de auroros, incluso el que en su novena edición se va a celebrar en La Copa el próximo día 6 de diciembre.

Considero que los encuentros se van a seguir manteniendo, siempre que haya un mínimo de hermanos despertadores que valoren estos encuentros y estén convencidos de la necesidad de que se mantengan en activo por el bien de esta ancestral y hermosa tradición. Empleando de modo altruista su tiempo en la organización que ello conlleva y manteniendo vivo el ánimo que han de transmitir al resto de miembros de la cuadrilla, menos convencidos y en ocasiones cansados de este sobre esfuerzo que les supone

participar en los encuentros de auroros celebrados fuera de su localidad.

En momentos de crisis como la actual, es conveniente y hasta necesario unirse al esfuerzo que desde la administración se está pidiendo a la sociedad para aplicar la austeridad en el gasto público. No por ello hay que reducir la actividad de los auroros en la Región de Murcia, programada en los encuentros actuales. Pero si habrá que poner imaginación para hacerlos más austeros, implicando para ello a otras entidades responsables: fundaciones, parroquias, empresas, hermandades y asociaciones del ámbito de la cultura, preocupados por la conservación de estos eventos, nada abundantes ni programados en exceso. Desde mi modesta opinión decir que no considero que sean excesivos, ni cansados. El premio de cariño y simpatía que se recibe en la bienvenida que ofrece cada localidad organizadora del encuentro y el gesto de fraternidad dispensado por la mayoría de auroros que participan, son motivos más que suficientes para estimular el ánimo y continuar en este acertado proyecto, que quizás por escasez de medios o falta de imaginación, no se ha sabido llevar a amplios sectores sociales, que en términos generales apoyan y defienden estas celebraciones populares por el bien de la cultura y la tradición.

7.2. Desconexión de la juventud con la música tradicional

7.2.1. Animeros y aguilanderos

Constatación de que cuanto más rural sea la población menos jóvenes participan en las cuadrillas por cuanto éstos, salvo en alguna excepción, no se identifican con la música tradicional. Existe una carencia generalizada de iniciativas para fomentarla entre el colectivo de los jóvenes, siendo las cuadrillas que mejor funcionan las que llevan mayor número de ellos dado que la música genera a la vez diversión y convivencia, si bien se reconoce que lo ideal sería que las cuadrillas estén formadas por personas mayores que aportan su sabiduría y experiencia, en tanto

que los jóvenes la fresca y la fuerza que la cuadrilla necesita. También los hay que piensan de modo algo distinto. La juventud rural es más fácil de reclutar por las cuadrillas que los jóvenes que habitan en la ciudad. La juventud de hoy en día tiene la falsa creencia de que las cuadrillas son “cosas de viejos” y que son excluyentes respecto de otros modos de entretenimiento y diversión, pero eso es falso, resultando la excusa perfecta para hacer amigos, disfrutar y pasárselo bien. También es cierto que es más difícil mantener a los jóvenes en los grupos tradicionales que introducirlos en ellos. El punto de inflexión está en la pubertad, a esa edad domina la idea de que la cuadrilla y los amoríos son cuestiones excluyentes entre sí. Incluso se apunta el hecho de producirse, en algún caso, la regeneración del grupo con gente joven que, en contra de lo que indican los viejos cuadrilleros, copia a grupos de otras zonas y se introducen instrumentos no tradicionales.

— Cuadrilla de Ánimas del Campo de San Juan, El Sabinar y Calar de la Santa / *José Clemente Rubio García*

Constatan en las distintas salidas que hacen a diferentes poblaciones dentro y fuera de la región en las limítrofes, que gran cantidad de jóvenes se acercan a este tipo de música, pero es cierto que cuanto menor y más rural es la población, menos son los jóvenes que participan.

— Cuadrilla de Ánimas de Almendricos / *Antonio Jesús Díaz García*

A la juventud de hoy en día no le va la música tradicional. Ahora bien, también es cierto que al que le gusta de verdad ese se hace muy buen músico.

— Hermandad de Ánimas del Campillo de los Jiménez (Cehegín)

En la zona del Noroeste no hay conexión, solo se acercan a los grupos los que les gusta. Tampoco hay iniciativas para fomentar la música tradicional en el colectivo de la juventud.

— Aguilanderos de Barranda / *Juan Fernández Robles*

Las cuadrillas que no se han renovado están desapareciendo. En la medida que la gente joven se divierte con estas músicas es la forma de perpetuarlas. Las cuadrillas, rondas y pandas que mejor están funcionando en la actualidad son las que llevan mayor número de jóvenes en ellas, que ya han experimentado la diversión y la convivencia que estas músicas generan. Se están produciendo fenómenos interesantes dentro de las músicas tradicionales y es la fusión y el conocimiento de todas las músicas por todos los músicos.

— Cuadrilla de Animeros de Benizar, Otos y Mazuza

La gente joven no se identifica con la música tradicional de forma que, poco a poco, se ira perdiendo la tradición en esa zona.

— Cuadrilla de Marina de Cope / Francisco Navarro Méndez

La juventud en los últimos años esta conectando de forma más intensa con la música tradicional. Pero este hecho se ve limitado sólo a algunas zonas, todo lo contrario sucede en otras donde por motivos de despoblación u otros diferentes, las agrupaciones musicales apenas tienen representación juvenil. Los jóvenes no sólo participan como músicos o bailaores sino que ya se les puede ver incluso participando de forma activa en la organización de diferentes actos o encuentros. Ejemplos de cuadrillas en las que sus componentes de forma mayoritaria son jóvenes de edades medias comprendidas entre 20 y 25 años, cabe citar la del Esparragal, Zarcilla de Ramos y Marina de Cope.

Por otro lado, existen viejas agrupaciones que han sabido ir recogiendo a personas jóvenes e incorporándolas a sus filas, creando así una amalgama de edades que enriquecen de forma importante a las cuadrillas (cuadrillas de de Purias, La Hoya, etc.). Esta es la forma ideal de funcionar una cuadrilla, ya que las personas ma-

yores aportan su sabiduría y experiencia, en tanto que los jóvenes la frescura y la fuerza que la cuadrilla necesita. Lástima que existan algunos grupos de personas no tan jóvenes que no sepan aceptar a gente joven entre sus filas, ni comunicar sus conocimientos a otras agrupaciones más jóvenes para de esta forma perpetuar la música de la comarca de influencia de esas cuadrillas.

Fuera del contexto de las cuadrillas, como joven, se siente reconocido por el resto de la sociedad e incluso por la mayor parte de los jóvenes aunque siempre hay excepciones, ya que por el hecho de participar en una cuadrilla vinculada al mundo de las tradiciones, valoran y respetan la labor personal realizada llegando, en muchas ocasiones, a interesarse y a asistir a los diferentes actos en los que se participa.

— Cuadrilla de Ánimas de Las Latas (La Escucha) / Iván López Navarro

Como norma general, a la juventud de hoy día le cuesta conectar con la música tradicional, eso se debe a que hoy en día existen muchas más distracciones que en épocas anteriores, en las que no había otra cosa. Pero hay que matizar, la juventud rural es estadísticamente más fácil de reclutar por las cuadrillas que los jóvenes de ciudad.

La juventud de hoy en día tiene la falsa creencia de que las cuadrillas son “cosas de viejos” y que son excluyentes respecto de otros medios de diversión, pero eso es falso, las cuadrillas son la excusa perfecta para hacer amigos, disfrutar y pasárselo bien, pero esta idea no se ha logrado instaurar y de ahí viene la incertidumbre sobre el futuro de las cuadrillas.

Sin embargo, está demostrado que es más difícil mantener a los jóvenes en los grupos tradicionales que introducirlos en ellos. El punto de inflexión está en la pubertad, tan pronto los niños se convierten en mozos y las niñas en mujeres, acaban por abandonar sus grupos; cuando no es un pecado ir menos a la cuadrilla por atender a los amoríos pero, como ya dije, esta idea debe cambiar. Se puede ir más o menos a

la cuadrilla, no se trata de un grupo profesional, tengámoslo en cuenta.

— Cuadrilla de Ánimas de Torreagüera / Pepe López Espín

Rotundamente no. Aunque ha habido una ligera regeneración de gente joven en los últimos años, éstos lo han hecho mal desde mi punto de vista y con malas bases, propiciando la barbaridad de copiar a otros de otras zonas, incorporar instrumentos no tradicionales, en fin sin un estudio y ni caso a los viejos que no saben. Hay cuadrillas que ya suenan a grupos folk. En lo que se refiere a auroros, estoy más desconectado, pero pienso que la regeneración de jóvenes en este campo goza de una mejor preparación, puesto que la opinión de los adultos es más tenida en cuenta y se necesita una devoción para cantar que impone un cierto respeto.

— Cuadrilla de Ánimas de Topares / *Diego García Moreno*

Sin saberlo exacto porque habría que hacer un estudio, pero la inquietud de la juventud por la música tradicional podría calcularse en un 20% aproximadamente.

— Cuadrilla de Henares / *Pedro Cabrera Puche*

Yo creo que no hay que pensar en reducir gastos. Hay eventos que pueden costar mucho más que un encuentro de cuadrillas y atraer mucho menos público.

Los presupuestos destinados a estos encuentros deben de ser incrementados para incorporar nuevas actividades como he dicho antes.

Los grupos deben ser seleccionados. Lo que hay que evitar es la participación de grupos de coros y danzas, vestidos de paisano, porque ya no sería un encuentro de cuadrillas. Hay muchos encuentros que llaman cuadrillas a rondallas de una peña huertana. Este es un gran error.

7.2.2. Auroros

La muy escasa participación de la juventud en el canto auroro se debe a la pérdida de valores religiosos. Cabe diferenciar los jóvenes allegados a las campanas de auroros por su vinculación familiar y que por respeto a sus mayores asumen la responsabilidad inculcada, de aquellos otros en general para los que sus motivaciones e intereses a esas edades son bastante cambiantes. El joven que de verdad le gusta y se integra, no lo puede luego dejar así como así, siente un compromiso consigo mismo que le empuja a continuar de la mejor forma posible e intenta mejorar paulatinamente e involucrarse en otras materias. La juventud desconoce por completo los cantos de los auroros, o bien lo consideran algo propio de épocas pasadas.

— Auroros de El Palmar

Es muy escasa la participación de la juventud en el canto auroro debido a la pérdida de valores religiosos, una cosa conlleva la otra.

— Rosarieros de Rincón de Seca / *Francisco Fernández Pérez*

Cabe hacer una distinción entre aquellos jóvenes cuyos padres, abuelos, tíos, son o han sido auroros y los que no. Los primeros, no presentan problema alguno porque es algo que desde pequeños han vivido, que les han enseñado sus padres y simplemente por respeto a esa generación asumen la responsabilidad inculcada. Por otro lado, los jóvenes en general, es muy difícil llegar a ese sector, ya que sus motivaciones e intereses a esas edades son bastante cambiantes.

— Auroros de Lorca / *Nicolás Galiano Mondéjar*

La juventud no conecta con la música tradicional. Los jóvenes conectan con otras generaciones o con los mismos colectivos de jóvenes en una actividad musical tradicional, ya sea de recopilación de folclore o de interpretación del mismo. Lo que sí puedo decir, es que el joven que de verdad le gusta y se integra, no lo puede

dejar así como así, siente un compromiso consigo mismo de llevarlo allá a donde va de la mejor forma posible, e intenta mejorar paulatinamente o incluso involucrarse en otras materias, como por ejemplo: el que entra en la cuadrilla tocando el laúd, al tiempo si le gusta, suele experimentar nuevas sensaciones con el baile, el cante, el trovo o cualquier otro instrumento.

— Auroros de Yecla / *Pedro Isidro Azorín Pérez*

La juventud no conecta con los cantos de los auroros, muchos ni siquiera los conocen. Otros, no conociéndolos, los consideran algo propio de épocas pasadas.

— Javalí Viejo / *Antonio Ruiz Gómez*

La juventud actualmente no conecta en absoluto con la aurora, lo cual no nos debe de extrañar pues así ha ocurrido siempre. La aurora murciana que tantos avatares ha tenido en las décadas negras de los años 30 y 60 del pasado siglo, se encuentra ahora es un momento en el cual necesita de una confirmación interna y externa que la acredite ante la sociedad. Sería conveniente incentivar un marco común de trabajo para todas las campanas, con un órgano estable de representación que asuma las distintas responsabilidades, económicas, de gestión, de comunicación, de participación, de promoción, de gobierno, de mejora en la polifonía de las salves, de investigación, etc.

— Alcantarilla / *Juan Hernández*

En nuestro caso, la juventud no conecta absolutamente nada con los auroros.

— Javalí Nuevo / *Francisco Ruiz Conesa*

La juventud no conecta como quisiéramos con el canto auroro, que se realiza los fines de semana, precisamente cuando la juventud los tiene para esparcimiento. Hoy, los jóvenes tienen más libertad y se saltan el horario habitual de recogida a casa.

— La Copa (Bullas) / *Antonio Valverde Gea*

En términos generales, no. En parte por no haber recibido formación académica sobre la importancia que tiene esta página cultural y religiosa. La rápida evolución de la sociedad imponiendo modelos que prescinden de la vida y el legado de la cultura tradicional, dejando fuera de los planes de estudio aspectos antropológicos y culturales de las generaciones más próximas a nosotros. Apartando del hombre moderno el sentimiento, la espiritualidad y la tradición del hombre que nos ha precedido, ciudadano que ha recibido con cariño y esmero este hermoso legado, pero que no puede depositarlo en el hombre moderno de hoy, educado en el individualismo y el laicismo, en una cultura “progre” ignorando la cultura de nuestros padres, ladeada por considerarla anticuada, rancia e inútil. Centrando los planes de estudios actuales en la tecnocracia, orientándolos hacia aspectos científicos, tecnológicos y jurídicos, llevando a un segundo plano incluso abandonando el área de las humanidades (humanismo cristiano), antropología, etc. Dejando morir la conciencia antropológica del hombre de ayer próximo a nosotros. Por carecer de utilidad a la hora de resolver los problemas e inquietudes del hombre de hoy. Cultivando modestamente las asignaturas de Historia, Literatura y Filosofía, solo desde de una perspectiva científica, tratándolas como asignaturas fáciles, pesadas, consideradas de poco interés.

De todas maneras no hay que generalizar. Por suerte algunos jóvenes por razón de familia, entorno y amistad, formados en el humanismo cristiano, próximos a las fiestas y el folklore, han desarrollado cierta sensibilidad, posibilitando que un porcentaje reducido y escaso, conecte, participe y defienda esta tradición.

Si podemos decir que por suerte, sólo un reducido grupo de jóvenes ha logrado conectar con esta tradición. Son una minoría, pero con una base muy sólida, bien formados y convencidos, lo que permitirá, que el legado de la Aurora y la puesta en escena de esta bella tradición, no sin esfuerzo, logre mantenerse.

7.3. El difícil recambio generacional

7.3.1. Animeros y aguilanderos

A pesar del esfuerzo que se realiza por poner en marcha y mantener escuelas de música tradicional por las que pasan gran número de músicos, lo cierto es que luego, en el transcurso del tiempo, suelen ser muy pocos los que siguen en las cuadrillas. Incluso en las de reciente creación se produce una importante rotación de participantes creándose un flujo permanente, de entrada y salida de la cuadrilla, de jóvenes inicialmente interesados por esa cultura inmaterial y que en un momento dado por razones de muy diversa índole la abandonan. No todas las cuadrillas cuentan con jóvenes, también las hay que está compuesta exclusivamente por pensionistas (Benizar, Otos y Mazuza). Las situaciones personales de tipo laboral o de estudio inciden de manera negativa sobre la cuadrilla, impidiendo que todos sus componentes puedan juntarse en los ensayos y en los compromisos de actuación, cuando antes todos eran agricultores o ganaderos por cuenta propia y no solían tener ese tipo de condicionante. Debido a que los jóvenes no suelen tener una vida estable, tanto emocionalmente como desde la perspectiva laboral y de estudios, hace que miembros con los que se cuenta de manera asidua acaben abandonando el grupo temporal o permanentemente. No obstante, aquellos jóvenes que pasan un tiempo en la cuadrilla, en el peor de los casos en que ésta no tuviera continuidad por falta de relevo generacional, éstos luego pueden representar la base de un posible resurgimiento posterior.

— Cuadrilla de Ánimas del Campo de San Juan, El Sabinar y Calar de la Santa / *José Clemente Rubio García*

Hace ya bastantes años estuvo funcionando una “*Escuela de Música Tradicional*” tanto en Calar de la Santa, como en El Sabinar y Campo de San Juan, donde muchísimos niños, niñas, jóvenes, etc. aprendieron la música y los bailes tradicionales. Tras terminar con aquella experiencia, han sido otros distintos los que

han ido aprendiendo de forma diferente y siguen haciéndolo en la actualidad, pero la realidad es que son muy pocos los que siguen en la cuadrilla de una forma normal y continua. Es de esperar que cuando, por ley natural, vayan desapareciendo los músicos y los boleros, sean éstos los que continúen, pero, en la actualidad, no es una preocupación vital de la cuadrilla ni de los cuadrilleros.

— Cuadrilla de Ánimas de Almendricos / *Antonio Jesús Díaz García*

La cuadrilla de Almendricos cuenta con mucha gente joven desde hace cinco o seis años. Empezaron con doce o trece años y son chicos y chicas que les gusta el mundillo este de las cuadrillas, que disfrutan tocando y cantando, por lo que cabe ser optimista aunque den algún disgustillo alguna vez, si bien eso pasa en todas las cuadrillas: En este periodo de tiempo también son numerosos los casos de abandono de jóvenes integrantes.

— Hermandad de Ánimas del Campillo de los Jiménez (Cehegín)

Recientemente se han incorporado al grupo cinco jóvenes que están muy ilusionados. Son boleras/os; no músicos. La edad aproximada es de entre 11 y 21 años. En esta nueva etapa del grupo son las primeras incorporaciones de jóvenes. En su etapa anterior había muchísimos jóvenes músicos que fueron, poco a poco, abandonando el grupo conforme crecieron. El número de jóvenes no es suficiente, tendríamos que trabajar para conseguir llegar hasta ellos y atraerlos.

— Aguilanderos de Barranda / *Juan Fernández Robles*

En la cuadrilla hay una constante renovación de gente y los que realmente disfrutan son los que se quedan. Cuentan con tres generaciones diferentes conviviendo en torno al devenir de unas mismas músicas y ritos. Gran parte de los jóvenes que entran permanecen en la cuadrilla, la media de edad ronda los 30 años.

— Cuadrilla de Animeros de Benizar, Otos y Mazuza / *Gregorio Sánchez Sánchez*

Toda la gente que compone la cuadrilla son personas mayores, la mayoría jubiladas. Desgraciadamente, poco a poco, se irá perdiendo la tradición y el grupo se extinguirá.

— Cuadrilla de Marina de Cope / *Francisco Navarro Méndez*

La mayor parte de la cuadrilla la forman jóvenes con una edad media en el grupo de entre los 23 y 25 años. En cuanto a los deseos de continuar pienso que ese aspecto viene determinado por rachas, en algunas ocasiones de la temporada nos sobran deseos, pero en otras ya sea por el cansancio de las actuaciones o por la necesidad de dedicar nuestro tiempo a otras tareas, los ánimos suelen estar más bajos. Pero la tónica general suele ser de tener los niveles de ánimos altos.

Tanto la edad como las situaciones personales de cada uno influyen negativamente sobre la cuadrilla, ya que conforme van pasando los años, sea por motivos de trabajo o estudios, cada uno de los componentes tira por un camino distinto, lo que hace más difícil poder juntarse todos los componentes. En el pasado, al ser todos los componentes agricultores o ganaderos que trabajaban por su cuenta y sin estar sometidos a un horario determinado, no tenían este tipo de problemas al contrario de lo que pasa en la actualidad.

— Cuadrilla de ánimas de Las Latas (La Escucha) / *Iván López Navarro*

No, porque nunca son suficientes, tengamos en cuenta que los jóvenes no tienen una vida estable, los romances, los estudios o incluso el trabajo pueden hacer que miembros jóvenes con los que contabas para siempre acaben abandonando el grupo temporal o permanentemente.

Si a eso le añadimos que nuestra cuadrilla adolece de muchas y muy graves deficiencias, como la falta de grupo de baile o algunos músi-

cos de cuerda fina, la necesidad de gente joven es apremiante.

Muchas vacantes se pueden ocupar con músicos mayores o incluso ancianos, que siempre son de mayor calidad y no necesitan periodo de aprendizaje, pero esta práctica en las cuadrillas es un error porque la única forma de que haya relevo generacional en la música tradicional es enseñar a nuevos cuadrilleros. Así, aunque una cuadrilla desapareciera, siempre quedarán los músicos jóvenes por separado para mantener la música, el baile y el resto de las tradiciones cuadrilleras, con vistas a un resurgimiento.

— Cuadrilla de ánimas de Torreagüera / *Pepe López Espín*

Nosotros somos una cuadrilla compacta afortunadamente, eso no quiere decir que existan fechas en el año en que la gente tenga más o menos predisposición a compromisos. Pasa en todos los sitios. Pero por lo general, los jóvenes tiramos del carro juntos.

— Cuadrilla de ánimas de Topares / *Diego García Moreno*

Este grupo de Topares comienza el año 1975, la mayoría del grupo de músicos entonces eran niños y todo iba muy bien. Hoy aquellos niños ya son mayores y por motivos de trabajo y falta de sensibilidad e interés hacia la música está en decadencia.

— Cuadrilla de Henares / *Pedro Cabrera Puche*

Yo creo que ahora hay más jóvenes que participan de la música tradicional. Muchos de ellos empiezan en los Coros y Danzas para después, incorporarse y aprender lo verdadero del folklore murciano: la música de las cuadrillas.

Hay muchos jóvenes en las Peñas Huertanas, que luego ves en el encuentro de Barranda o de Patiño, intentando captar el estilo “suelto” de la fiesta cuadrillera.

A esos jóvenes son los que hay que captar, para que atraigan a otros y éstos a más amigos. Hay gente interesada en el folklore pero debe ser integrada en la fiesta cuadrillera, sin desprestigiar si viene de una peña o de otra. Tienen interés en el folklore y hay que intentar hacerlos partícipes de las raíces auténticas de nuestra tierra.

Nuestro grupo tiene continuidad. En los Auroros de Lorca somos todos jóvenes, hemos aprendido de los mayores y tenemos ganas de seguir adelante. La cuadrilla de Henares tiene un momento de declive con el fallecimiento de algunos componentes. Pero con la captación de hijos y nietos de los antiguos cuadrilleros intentaremos darle continuidad, sin perder el estilo típico de Henares, diferente al resto de cuadrillas y totalmente original.

7.3.2. Auroros

La dificultad de interesar a los jóvenes en el canto religioso de los auroros murcianos es tarea complicada por su carácter intrínseco. La cantera más importante se localiza en el entorno familiar, si bien cuando el joven se incorpora al mundo laboral su disponibilidad queda bastante mermada; un tanto de lo mismo le ocurre cuando formaliza una relación sentimental de noviazgo. Aquellos grupos que no cuentan con jóvenes piensan como única solución conseguir la colaboración del profesorado de los colegios de su entorno inmediato, con la finalidad de interesar a un grupo de chiquillos en el canto de la aurora, labor que se enjuicia como paciente y laboriosa que podría dar algún fruto a medio plazo.

— Auroros de El Palmar

Cuenta con unas 4 o 5 personas jóvenes con mucha tradición religiosa que les llena y lo viven; incluso uno viene de Madrid cuando puede con tal de cantar con el grupo.

— Rosarieros de Rincón de Seca / *Francisco Fernández Pérez*

No existe problema con relación a la “juventud familiar”, si bien hay que ser realista y quizá en un futuro no muy lejano por motivos profesionales la juventud de nuestra campana se vea algo reducida.

— Auroros de Lorca / *Nicolás Galiano Mondéjar*

Un grupo nunca está completo, siempre falta alguien que sobresalga en algo como un percusionista estilo Ivan o un trovero de gran envergadura como Juan Rita, que él solo es espectáculo, o un músico como Torrente con el violín que no necesita a nadie para hacer deleitar al público o también, porque no, unos bailaores como los hermanos de Mula, que llenan los escenarios ellos solos. La cuadrilla se encuentra en su mejor momento, está prácticamente completa. He enseñado a jóvenes a tocar la guitarra y la bandurria, una vez enseñados se echaron novia y nos dejan. La verdad es que para los que enseñamos fastidia un montón, pero la vida es así.

— Auroros de Yecla / *Pedro Isidro Azorín Pérez*

El grupo no tiene gente joven, cuenta con algún chiquillo de dudosa continuidad.

— Auroros de Javalí Viejo / *Antonio Ruiz Gómez*

En nuestra campana de Javalí Viejo, tenemos problemas a la hora de incorporar nuevos componentes que sustituyan a los auroros que por edad tienen dificultades para seguir cantando. El esfuerzo tenemos que orientarlo hacia los colegios de nuestro entorno más próximo, buscando primero la colaboración de los profesores que estén interesados en la conservación y difusión del canto de la aurora, para con su ayuda, poder llegar a un grupo de alumnos, que aún siendo reducido, estén incentivados con algún tipo de premio por parte del colegio. Se trata de

un trabajo paciente y laborioso, que puede dar algún fruto a medio plazo.

— Auroros de Alcantarilla / *Juan Hernández*

Hay gente joven pero no la suficiente; en el 80 % de los casos cuando llegan a la edad de 15 años en adelante deja a los auroros.

— Javalí Nuevo / *Francisco Ruiz Conesa*

Nosotros tenemos algunos niños pero hacen falta más. De los que empezaron de niños y lo dejaron, van volviendo algunos después de varios años. Esta es nuestra esperanza.

— La Copa (Bullas) / *Antonio Valverde Gea*

Analizando por franjas de edad, los componentes de nuestra cuadrilla de auroros y animeros, forman una plantilla de 15 despertadores, repartidos en un amplio intervalo de edad que va desde los 14 hasta los 82 años. Tratándolos por grupos de edad, vemos que los dos más jóvenes de 14 y 20 años, están convencidos de la importancia que tiene el mantener la tradición de la Aurora. El más joven completa estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de Murcia, el de 20 años educado en un ambiente religioso está empezando a fallar por haberse centrado en sus estudios universitarios, careciendo de tiempo, limitado además por vivir desplazado de la localidad. El grueso de la cuadrilla formada por ocho despertadores entre 41 y 51 años, están convencidos de la importancia que tiene su actividad y su presencia en la cuadrilla, hoy son imprescindibles, y reconocen que desarrollan una gran labor en beneficio de la tradición de la Aurora, en el pueblo de La Copa de Bullas. Además cuentan con la ventaja de tener estabilidad familiar y laboral, lo que augura unas buenas expectativas de continuidad en la cuadrilla, asegurada a medio plazo. Dos auroros de 59 años, veteranos ya, gozan de buena salud física y mental, con ganas de continuar al menos una veintena de años más, lo que los proyecta hacia un amplio periodo de permanencia en la cuadrilla. Los tres de más edad, entre 78 y 82 años con la salud limitada,

solo él de 82 años goza de buen estado físico, mostrando ganas y buena voluntad para seguir participando, mientras el cuerpo se lo permita como hermano despertador.

7.4. Propuestas a favor de la difusión de la música tradicional

7.4.1. Animeros y aguilanderos

Las propuestas a favor de la difusión de la música de las cuadrillas abarca campos tan diferentes como la declaración de la música y el baile como Bien de Interés Cultural (BIC), romper la estacionalidad de la celebración de los encuentros de cuadrillas casi siempre en la Navidad, más concentraciones de cuadrillas de carácter intercomunitario durante todo el año, fomentar los talleres de baile y música, programación de actividades complementarias relacionadas con las costumbres y estilos de vida del pasado, necesidad de promocionar las cuadrillas desde las instituciones públicas con el fin de contrarrestar la invasión del folclore andaluz en forma de sevillanas y coros rocieros, mantener la vigencia de la utilidad ritualista de la cuadrilla y un buen tono de diversión y de armoniosa convivencia grupal, realizar convocatorias abiertas a todo el mundo que quiera conocer de cerca la música y el baile de las cuadrillas y organizar cursos gratuitos de aprendizaje, recabar el apoyo de los medios de comunicación locales que deberían participar más en su difusión, emplear las tecnologías de la información y de las comunicaciones para difundir la cultura popular, recuperar entre los cuadrilleros el espíritu de camaradería no concibiendo la música tradicional como “un deber”, ni como una forma de lucimiento o espectáculo y difundir la cultura musical tradicional en los colegios situados en las zonas rurales.

— Cuadrilla de Ánimas del Campo de San Juan, El Sabinar y Calar de la Santa / *José Clemente Rubio García*

a) Valorar este tipo de música y baile como Bien de Interés Cultural (BIC)..

b) Que en la música tradicional no todo vale.

c) Con la continua movilidad y participación de las Cuadrillas en diferentes eventos, hay un peligro de mestizaje, que no llevo a afirmar si es positivo o negativo, pero que es una realidad.

— Cuadrilla de Ánimas de Almendricos / *Antonio Jesús Díaz García*

Para que la música tradicional tenga mayor aceptación se deberían de hacer mas encuentros, concentraciones de cuadrillas de varias comunidades, durante todo el año, no sólo en Navidad, así la gente joven vería mas continuo el buen ambiente de convivencia que se vive alrededor de una cuadrilla y para que los que empiezan a enseñarse no se aburran y se marchen.

— Hermandad de Ánimas del Campillo de los Jiménez (Cehegín)

a) Se fomentará con talleres de baile y música.

b) Los grupos podrían hacerse más presentes programando actividades complementarias relacionadas con las costumbres y formas de vida de antes.

c) Necesitan más promoción y que se les apoye desde las instituciones públicas. Todo ello con el fin de contrarrestar la invasión del folclore andaluz, de sevillanas y de coros rocieros. Todo el mundo quiere aprender a bailar sevillanas, si hay una romería, se visten de camperos y sevillanas, las novias quieren misas rocieras.

— Aguilanderos de Barranda / *Juan Fernández Robles*

Es difícil pero en la medida que las cuadrillas encuentran utilidad al ritual que representan, en tanto que la diversión y la convivencia esté presente, la continuidad y la aceptación se mantiene.

— Cuadrilla de Animeros de Benizar, Otos y Mazuza / *Gregorio Sánchez Sánchez*

a) Invitar a todo el mundo a que disfrute y se integre con la música tradicional.

b) Realizar talleres gratuitos para que la gente aprenda nuestros bailes.

— Cuadrilla de Marina de Cope / *Francisco Navarro Méndez*

Para que la música tuviera mayor aceptación entre el resto de la sociedad se deberían de realizar diferentes actos abiertos al público y hacer que éste participe de forma activa en los mismos, además de incentivar a la gente para que asista y participe, pero no sabría cómo hacerlo.

Los medios de comunicación autonómicos deberían participar también en la difusión de los diferentes actos, para así informar y dar publicidad de los mismos. E incluso realizar diferentes programas enfocados a la difusión y mantenimiento de la música tradicional. Existe un programa en 7RM el cual ahora no está en emisión, pero tengo entendido que comenzará de nuevo en septiembre que es “*Calle Mayor*”. Aunque no se dedica exclusivamente a la música, su labor es bastante positiva al respecto. Otra iniciativa que me parece bastante interesante fue la tenida por 7RM en Nochebuena, ya que emitieron un programa donde diferentes cuadrillas de la región felicitaban la Navidad al resto de la gente utilizando sus pascuas (aguilandos). Este tipo de actividades hace que la música tradicional tenga más repercusión en el resto de la sociedad.

— Cuadrilla de ánimas de Las Latas (La Escucha) / *Iván López Navarro*

Últimamente se están empleando las nuevas tecnologías para difundir la cultura popular y hay muchos jóvenes comprometidos que están haciendo lo imposible por recuperar cuadrillas perdidas y tradiciones que se han dado por extintas.

Asimismo, se aprecia un mayor apoyo institucional en la recuperación y mantenimiento de las cuadrillas, otro punto a favor de la cultura popular.

Sin embargo, las cuadrillas siguen teniendo (como siempre) una suerte desigual, ¿por qué?, porque no podemos olvidar el factor humano que late dentro de cada grupo y son muchas las causas que pueden dar al traste con una cuadrilla (peleas, ocupaciones etc.).

La razón de todo esto es que se ha perdido la auténtica esencia de las cuadrillas, algo que los antiguos tenían y que ya casi no puede verse. Esto es una forma de pasárselo bien, nada más, no hay que concebir la música tradicional como “un deber” ni como una forma de lucimiento o un espectáculo, es estúpido pensar que unos músicos aficionados se quieran ver como algo que no son.

Si todos tuviéramos claro que la música tradicional es algo a lo que vas a pasártelo bien siempre que quieras, los jóvenes no las dejarían, los mayores se mantendrían en ellas y no se habría perdido la cantidad tan monstruosa de música que se ha olvidado. Porque todo se reduce a eso, a una forma de pensar, porque de nada sirven las clases, las actuaciones pagadas, las subvenciones o las plazas cuando olvidas la razón por la que empezaste a aporrear tu guitarra con tus amigos.

— Cuadrilla de ánimas de Torreagüera / Pepe López Espín

He pensado siempre que la mejor manera de potenciar nuestra cultura está en la educación, en los colegios. A un niño/niña, no le puedes imponer las cosas porque sí, dado que cuando crezca te lo rechaza. Tiene que comprenderlo mediante educación y desde temprana edad se asimilará. Antiguamente, aprendían desde jóvenes porque tenían eso cerca y lo vivían, era una cosa natural. Ahora hay que inculcarlo en colegios como otra cosa más, pero eso es complicado.

— Cuadrilla de ánimas de Topares / Diego García Moreno

Lo he pedido a la Administración más de una vez, que ayuden a los niños que hay en es-

tas zonas rurales que no saben lo que es música. También que envíen profesores de música tradicional, ya que pueden sacar talentos ocultos y es lástima que se pierdan por el abandono de las autoridades competentes. Hasta ahora ese trabajo lo he hecho yo con tesón y desinteresadamente sacando el fruto por lo cual estoy muy orgulloso.

— Cuadrilla de Henares / *Pedro Cabrera Puche*

Creo que debería ser una asignatura más en los colegios, dentro de la de música. Los niños deben aprender de pequeños en el colegio lo que es una parranda, una malagueña, el aguinaldo. A alguno le “picará el gusanillo” y seguirá lo que ha aprendido en algún grupo o cuadrilla. A los encuentros de cuadrillas, le daría una mayor difusión en la gente joven, con la celebración de actividades paralelas que puedan ser el anzuelo para captar gente joven y vean lo bueno de la música tradicional.

7.4.2. *Auroros*

El trabajo de difusión del canto religioso de la aurora murciana debería de plantearse en los centros educativos, en colegios e institutos, también en parroquias donde nunca se ha cantado o mediante exposiciones itinerantes, si bien dada la especificidad del mismo en cuanto a su carácter intimista y devocional, lo que requiere no es tanto un gran público o repercusión mediática, sino de hermanos cantores comprometidos en mantener viva la llama de la fe que dimana de su origen ancestral.

— Auroros de El Palmar

Que los alumnos de los colegios acudieran a los centros culturales o teatros a ver la actuación de los auroros, con ello se siembra y algo se recogerá.

— Auroros de Lorca / *Nicolás Galiano Mondéjar*

En música tradicional sobra con la gente que hay ahora mismo, si hubiera masificación de personal en el folclore se desvirtuaría mucho, habría muchos cambios lo cual no sería bueno. ¿Porque la música de los auroros de Lorca ha cambiado poco?, pues porque siempre ha habido pocos integrantes y se han dedicado a tocar y cantar lo que han escuchado de sus mayores, no crean estilos nuevos, ni gente que compita por hacerlo mejor que otros.

— Rosarieros de Rincón de Seca / *Francisco Fernández Pérez*

Los cantos de los auroros a lo largo de su historia se caracterizan por ser íntimos, personales, no necesitan de un gran público o repercusión, sino más bien lo necesario sería mantener esa pequeña llama no por imposición sino por la devoción que, en cualquier caso, es el verdadero motivo que mueve a los que llevan la Aurora dentro.

— Auroros de Yecla / *Pedro Isidro Azorín Pérez*

Además de los encuentros, darlo a conocer en parroquias donde nunca se ha cantado.

— Auroros de Abanilla / *Bartolomé Rocamora Rivera*

Programas de difusión de la cultural tradicional en los colegios, las escuelas locales de música, asociaciones diversas, exposiciones itinerantes, etc.

— Auroros de Javalí Viejo / *Antonio Ruiz Gómez*

La recomendación mayor es que tenemos que hacer algo y cuanto antes. No se trata de plantear ningún cambio traumático, pero sí acometer una reforma en la Aurora actual que la relance con un nuevo impulso ante la sociedad y la consolide como un referente religioso y cultural de primer orden.

— Auroros de Alcantarilla / *Juan Hernández*

Desde mi punto de vista considero que tanto los ayuntamientos como la Comunidad no le prestan la atención que realmente necesita el canto de los auroros, siendo una de las tradiciones culturales más importantes de nuestra tierra.

— Javalí Nuevo / *Francisco Ruiz Conesa*

La vida aurora debe de cuidarla cada campana en su parroquia. El contacto con nuestro pueblo debe ser constante aunque no agobiante, ya que esto, en el momento actual, es una utopía.

— La Copa (Bullas) / *Antonio Valverde Gea*

A nivel de organización y apoyo de las administraciones me parece adecuado y suficiente. Solo una recomendación, y es que se difundiera mejor esta tradición, todos los eventos que se organizan en cada localidad tanto en los encuentros compartidos, como a nivel particular la actuación de cada campana de auroros en su localidad. Más publicidad en los medios de difusión, en la prensa, en foros culturales, centros educativos, centros religiosos, parroquias, etc. Mostrando de verdad el verdadero valor y la gran importancia que tiene esta extraordinaria reliquia del pasado para la época actual, que milagrosamente ha llegado hasta nuestros días, en un estado de conservación bastante bueno. Habiéndose salvado de una triste desaparición, felizmente recogida en grabaciones sonoras, audiovisuales y gráficas a través de la publicación de discos, textos e imágenes de lo que representa este gran patrimonio inmaterial de la humanidad, en vías de ser reconocido felizmente por la UNESCO.

8. CONCLUSIONES

Para enjuiciar la situación futura de la música tradicional es preciso tomar en consideración las nuevas demandas y los cambios en las pautas y hábitos de ocio y entretenimiento de la población rural, fruto de un modelo económico y sociocultural en permanente transformación. La

complejidad del análisis abarca un decálogo de aspectos multilaterales de muy diversa índole.

1. La música tradicional, al contrario de lo que sucede con el resto de músicas que cuentan con múltiples canales de distribución y con gran repercusión mediática, no puede desarrollarse en régimen de libre competencia o de concurrencia competitiva con otras músicas, porque siempre necesitará del apoyo de las instituciones, para que siga manteniendo un papel fundamental como valor de identificación cultural en un contexto de continuos cambios provocados por los avances tecnológicos, la mayor movilidad ciudadana y la deslocalización de la población rural, entre otros factores.

2. La protección de la música tradicional ha de tomar como punto de partida la necesidad de preservar su origen y como tarea primordial garantizar el libre acceso de la juventud a su conocimiento y aprendizaje transmitida, ancestralmente, por los distintos operadores musicales tradicionales, auroros, animeros y aguileros, en el ámbito de la difusión de los valores que conforman la cultura campesina tradicional y popular.

3. Una sociedad como la nuestra que pretende ser moderna y avanzada no puede darle la espalda a la música tradicional. Se precisa diseñar estrategias de colaboración multilateral entre los operadores de la música tradicional y las Administraciones públicas en distintos niveles de actuación desde los encuentros, al modo de potenciar su transmisión oral entre los jóvenes, creación de un centro de interpretación de la cultura musical tradicional y popular, generar un fondo bibliográfico, discográfico y audiovisual específico, incentivar la formación de formadores que luego interactúen en iniciativas de recuperación y mantenimiento de cuadrillas, creación de un departamento de la Administración regional que coordine las actuaciones públicas tendentes a la salvaguarda de la cultura tradicional y popular, señalamiento del calendario anual de relevancia festiva y religiosa en consonancia con la práctica y cos-

tumbre de estas últimas tres décadas, desarrollo de proyectos de investigación en los campos de la musicología y la antropología cultural y social, formalizar una página Web especializada, redactar una memoria anual en la que figure los acontecimientos más significativos, propiciar la puesta en común periódica de experiencias desarrolladas en favor de su difusión y puesta en valor aprovechando las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

4. Los encuentros de auroros y animeros aprovechan en su favor el efecto denominado de concentración o aglomerativo. Los participantes en los encuentros que comparten entre sí un mismo sentimiento festivo, en el caso de las cuadrillas, y, religioso, en el caso de los auroros, actúan en un mismo entorno o espacio físico ya sea un escenario, una plaza, una calle, una ermita o una iglesia, además de interpretar una música tradicional de transmisión oral que guarda entre sí cierta similitud e incluso grandes contrastes, conformando de este modo un polo o foco de atracción cultural con claras ventajas mediáticas para los grupos participantes. Desde 1979 y 1980 en que dieran comienzo los encuentros de cuadrillas en Barranda y Lorca, o bien en 1990 los encuentros de auroros en Rincón de Seca y Santa Cruz, el efecto aglomerativo afecta de manera directa a la música tradicional por cuanto produce, en el espacio temporal, efectos positivos como el aumento de los grupos participantes, impulsa la proliferación de los mismos en el territorio incluso en entidades de población muy poco pobladas, abre un amplio abanico de oportunidades de participación en actos de muy diversa naturaleza no sólo en la Navidad, surge la necesidad entre los organizadores de estos eventos de coordinación del calendario evitando así su recurrencia. Todos estos encuentros de cuadrillas de animeros y aguileros, o bien de hermandades de auroros, cabe incluirlos dentro de los denominados cluster del conocimiento, en donde la música popular mantiene su ventaja fundamentada en el conocimiento acumulado durante siglos, las mismas letras de las coplas y de las salves, denotan la vigencia, en el pasado, de prácticas que

se corresponden con un estilo de vida netamente campesino y de utilidad social y religiosa que lejos de caer en el olvido, todavía hoy siguen manteniendo su vigencia si bien ahora de una manera muy matizada. En aquellos lugares donde tiene lugar la celebración de un gran encuentro de los ya referidos, el cluster generado por la propia agrupación de cuadrillas le concede, ese día, una posición dominante en una determinada rama, festiva o religiosa, de la actividad musical tradicional, con una clara supremacía mediática y de participación ciudadana frente a otros lugares donde pudiera acontecer un evento parecido. Salvo muy contadas excepciones, el efecto de clusterización de los encuentros será más fácilmente percibido en el medio rural, lugar de origen de la mayoría de los grupos. El ente organizador de los encuentros tiene un especial poder de atracción sobre los grupos, cuadrilla o hermandad, cuya disposición a participar en el encuentro se verá luego recompensada con la subvención que concede la Administración pública, o en su defecto, el desembolso directo que éste tenga que realizar en calidad de entidad patrocinadora.

5. En los momentos actuales de crisis económica se acentuará la relación de dependencia patrocinadora de las Administraciones públicas, local o autonómica, de cara a la celebración de los encuentros. Ningún grupo que pretenda celebrar un encuentro o concentración de cuadrillas y hermandades, por pequeño que este sea, no podrá prescindir de la financiación, total o parcial, que puedan aportar las distintas Administraciones. La captación de recursos propios mediante cuotas de los asociados, saldos en cuentas, rifas o peticiones a los vecinos y empresas, en el futuro, tendrá una mayor relevancia. La escasez de las fuentes de financiación disponibles, generalizará la práctica del trueque de actuaciones entre los grupos, a modo de devolución de la “peonía”, uso y costumbre muy extendida en la huerta de Murcia. El número de participantes tendrá que ajustarse al presupuesto de ejecución que en cada momento pueda reunir el ente organizador.

6. No existe subvención alguna que por grande que esta pueda resultar garantice la continuidad de los grupos de música tradicional, si estos no cuentan con recambio generacional. En determinados casos, la falta de conexión o de compromiso de la juventud rural con relación a las cuadrillas de animeros, aguilanderos y hermandades de auroros lleva, no sólo en Murcia, a la desaparición al menos temporal de esos grupos. Las respuestas ofrecidas por los animeros de Moratalla (Campo de San Juan, El Sabinar y Calar de la Santa y los de Benizar, Otos y Mazusa) son bastante ilustrativas de situaciones de este tipo. En Teruel, los despertadores de Torrecilla de Alcañiz y Calanda son otro ejemplo.

7. La desaparición de las últimas generaciones que conviven y trabajan en un medio rural al modo y estilo del denominado “buen labrador”, en el que la música tradicional desarrolla su máxima categoría, convierte en una tarea urgente y primordial la documentación de ese modo de vida; de lo contrario se perderán para siempre valiosas páginas de la cultura inmateriales campesina, en cuyo contexto la música tradicional representa nada menos que un producto cultural intensivo en capital intangible. Así, lo reconoce la UNESCO en su recomendación de 1989 sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular o en la convención de 2003 para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial

8. Tal y como sucediera hace cinco décadas en que la emigración, el cambio de modelo económico, la mayor movilidad y los nuevos hábitos de ocio y entretenimiento de la juventud, pusieran en peligro la continuidad de la música tradicional, las causas que ahora ponen en entredicho su recuperación y mantenimiento duradero, son las siguientes:

— El desinterés por parte de los jóvenes como se ha puesto de relieve con anterioridad, muy influenciados por las grandes posibilidades de entretenimiento que ofrecen las consolas, las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones y los equipamientos

de establecimientos de ocio, entretenimiento y restauración localizados en espacios urbanos y periurbanos.

— Migración de la población rural hacia entidades de población urbanas bien dotadas de servicios comerciales, sanitarios y de ocio. Esta tendencia se agudiza cuando las actividades agrarias sobre las que se sustenta económicamente resultan muy poco atractivas para los jóvenes, que orientan su actividad profesional en la búsqueda de oportunidades de empleo en sectores económicos más lucrativos fuera de su lugar de origen.

— La tendencia de la sociedad a menospreciar la música tradicional como exponente de un estilo de vida, también de conocimiento y práctica campesina, en claro retroceso.

— Pujanza de la industria del ocio, el entretenimiento y la restauración vinculada a los centros y parques comerciales situados en el entorno de las grandes ciudades, generan un fuerte poder de atracción sobre la juventud en clara ventaja comparativa con relación a las ofrecidas en los ámbitos rurales, donde las músicas tradicionales en los escasos momentos en que se hacen presentes son objeto de atención preferente sólo por parte de personas adultas y mayores.

9. A pesar del fenómeno de globalización mundial de los mercados, resulta alentador pensar que las músicas tradicionales, aunque restringidas a momentos y espacios muy concretos, en su doble faceta de manifestación festiva y lúdica (animeros y aguilanderos) y de religiosidad popular (auroros), sobreviven e incluso prosperan en un escenario hostil de múltiples y permanentes cambios

10. En el ejercicio de salvaguardia de las músicas tradicionales, las Administraciones públicas, locales y autonómicas, deben de jugar un papel decisivo de carácter compensatorio, apoyando material y económicamente a los depositarios de la cultura inmaterial en su condición de patrimonio de la humanidad, con la finalidad

última de crear oportunidades de su puesta en valor sabedores, no obstante, de que nunca más van a tener las mismas connotaciones emotivas y grado de aceptación respecto a las que tuvo en el pasado.

Por último, quiero concluir con unos versos que un viejo auroro de La Copa, en el municipio de Bullas, Santos Fernández Fernández, persona muy devota de las ánimas benditas del Purgatorio, me recitó el domingo pasado, en Alcantarilla, en el transcurso del encuentro de auroros, que siendo pequeño se los recitó un hermano carmelita, un tal Fermín, que están en relación directa con la función petitoria que de antiguo, animeros, aguilanderos y auroros, despliegan en sus lugares de residencia, a fin de asegurar los sufragios por el alma de los hermanos fallecidos, dicen así:

Todo lo vence el amor
todo el dinero lo alcanza
todo el tiempo lo consume
que la muerte bien lo acaba.

9. BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁZAR GARCÍA DE LAS BAYONAS, J. (1997): *Lorca en el siglo XX*, Lorca.
- AZNAR MARTÍNEZ, Ana (2003): *La trayectoria de un pueblo*.
- COROS Y DANZAS DE LORCA (1980), Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Lorca.
- COROS Y DANZAS DE YECLA (2004): *Los cantos de los auroros de Yecla (ss. XVIII-XX)*, Coros de Danzas “Francisco Salzillo” de Yecla y Excelentísimo Ayuntamiento de Yecla, Colección Temas Yeclanos.
- DÍAZ ANDREO, R. (2003): *Las formas de vida de nuestros antepasados en las fincas de la sierra y biografía*”, Vulcano Ediciones, Madrid.
- DÍAZ CASSOU, P. (1897): *Pasionaria murciana. La cuaresma y la Semana Santa en Murcia*, Imprenta de Fortanet, Madrid. Reimpreso por la Academia Alfonso X El Sa-

- bio. Biblioteca murciana de bolsillo, núm. 20, 1980.
- ESPÍN RAEL, J. (1923): "Folklore lorquina. la Aurora", *Asilo de San José de Calasanz*, Lorca Año XI, pp. 90-105.
- FERNÁNDEZ-DELGADO MAROTO, M. (1967): La música popular vista por un escritor, charla pronunciada en los locales del Orfeón Murciano Fernández Caballero el día 1 de junio de 1967. Tip. Belmar. Murcia.
- FLORES ARROYUELO, F. J. (1980): "Situación de la música popular murciana", *Aspectos culturales de Murcia*, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, pp. 61-74.
- FLORES ARROYUELO, F. J. (1988): "Los auroros de la huerta de Murcia", *Narría*, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 46-51.
- FLORES ARROYUELO, F. J. (1992): "La Aurora murciana", *Murcia: monumentos y tradiciones*, núm. 29, pp. 785-812. La Opinión.
- FLORES, F., LUENGO, M. y DÍAZ, M^a J. (1986): El último huertano, Ediciones Mediterráneo.
- GARCÍA MARTÍNEZ (1983): "El Tío Pillo", *Gente de Murcia*, Editorial Godoy, Murcia, pp. 28-34.
- GÓMEZ LÓPEZ, M. F. (1989): "Campanas de Auroros de Rincón de Seca", *Grupos para el ritual festivo*, Editora Regional de Murcia, pp. 325-331.
- LUJÁN ORTEGA, María y GARCÍA MARTÍNEZ, Tomás (2008): "Rituales y tradiciones en torno a la festividad de Todos los Santos, Ánimas Benditas y Difuntos en la Región de Murcia (I)", *El Filandar o Fiadeiro*, nº 18, Zamora, pp. 27-33.
- LUJÁN ORTEGA, María y GARCÍA MARTÍNEZ, Tomás (2008): "Recorrido etnográfico por la comarca del "Pradico": fiesta y rito en la Navidad lorquina por San Antón", *Alberca*, 6, Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca, pp. 217-248.
- GRIS MOYA-ANGELER, J., GRIS MARTÍNEZ, L., GRIS MARTÍNEZ, J. (1993): "Asignaturas pendientes en torno a la protección del patrimonio histórico y cultural", *Cuaderno Espín*, 5, Caja de Ahorros del Mediterráneo, pp. 7-15.
- GRIS MARTÍNEZ, J. (1990): "El canto de la Aurora ante la crisis de los valores espirituales tradicionales". *Esta Región*, julio/agosto, núm. 21, pp. 40-43.
- GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (2001) "La Aurora murciana. Obra maestra del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad", *Seminario sobre Folklore*, Museo de la Ciudad del Ayuntamiento de Murcia y Cajamurcia, 2001, pp. 16-37.
- GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (2002): "Los auroros de Santa Cruz", Hermandad de Ntra Sra. del Rosario de Santa Cruz, Murcia.
- GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (2005): "Estado actual del patrimonio musical tradicional en el XXV Aniversario de los Encuentros de cuadrillas de Lorca", *Alberca*, 3, Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca, pp. 157-173.
- GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (2007): Auroros y Animeros de la Región de Murcia, Hermandad de Ntra Sra. del Rosario de Santa Cruz.
- GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (2008): La Aurora de Santa Cruz, 1821-2008, Hermandad de Ntra Sra. del Rosario de Santa Cruz.
- GUIRAO LÓPEZ-CARRASCO, Lucas (2009): Ermitas y hermandades del Campo de Lorca, Hermandad de Nuestra Señora del Rosario de Santa Cruz, Murcia, contiene un disco.
- HERRERO CARCELÉN, M. (1990): "Los auroros de Santa Cruz". *Aldaba*, Revista de información huertana, enero-marzo, 1990, núm. 15, pp. 24-26.
- JORDÁN MONTES, Juan Francisco (1999): "El valor de la tradición oral", *La Revista de la Fiesta de las Cuadrillas*, Barranda, número 0, pp. 46-51.
- LEANDRO NAVARRO, Pedro J. (2003): Memorial sobre Pedro Leandro Baños, Maestro Bolero, Escuela Bolera y Cuadrilla de Fuente Álamo, Ayuntamiento de Fuente Álamo.

- LUNA SAMPERIO, M. (1980): Cuadrillas de Hermandades., Folk. de la Región Murciana, Vol. 3, Centro Regional de Teatro, Música y Folklore, Diputación Provincial, Dirección y recopilación: Manuel Luna.
- LUNA SAMPERIO, M. y LUCAS PICAZO, M. (1981): “Religiosidad popular: Hermandades y Cofradías en la huerta de Murcia”, *Cultura Tradicional y Folklore. I Encuentro en Murcia*, Editora Regional de Murcia, pp. 175-182.
- LUNA SAMPERIO, M. (1987): “Sistemas y tipos de Cofradías: Cuadrillas y Hermandades de Ánimas en Murcia, Albacete y Andalucía Oriental”, *Grupos para el ritual festivo*, Editora Regional de Murcia, pp. 185-210.
- LUNA SAMPERIO, M. (1992): Las Cuadrillas de Murcia, Empresa Pública Regional Murcia'92 SA, libreto que acompaña a cuatro cassetes.
- LUNA SAMPERIO, M. (2001): “Revitalización y cambio en el patrimonio musical campesino del sureste español: crónica de una recuperación etnográfica”, *Seminario sobre Folklore*, Festival Internacional del Folklore en el Mediterráneo. Cajamurcia, pp. 38-51
- MARTÍNEZ GARCÍA, Salvador. (1989): “Diferentes estilos interpretativos de la Aurora en la huerta de Murcia”, *Grupos para el ritual festivo*, Editora Regional de Murcia, pp. 333-346.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Salvador. (1994): “Cancionero musical auroro”, *Auroros de la huerta de Murcia*, Grabación sonora, Trenti.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Salvador y NAREJOS BERNABÉU, Antonio. (2008): La pasionaria murciana según los auroros, Consejería de Cultura y Turismo, Dirección General de Promoción Cultural, Región de Murcia, contiene dos discos.
- MUNUERA RICO, Domingo y RUIZ MARTINEZ, José Antonio (1987): “Las Auroras en el Sureste español”, *Grupos para el ritual festivo*, Editora Regional de Murcia, pp. 307-317.
- NAREJOS BERNABÉU, Antonio (2006): “De la suite “¡A mi tierra!” De Bartolomé Pérez Casas a la “Suite folklórica” sobre temas murcianos de Benito Lauret, Benito Lauret (1929-2005). In memoriam, Real Academia de Bellas Artes de Santa María de la Arrixaca, Colección Artistas Murcianos, pp. 105-133.
- NIETO CONESA, Andrés (2006): Música, maestro. Gentes y tradiciones musicales en Fuente Álamo de Murcia, Ayuntamiento de Fuente Álamo de Murcia, pp. 77-87.
- PÉREZ MATEOS, J. (1944): “Los cantos regionales murcianos”, *Ciclo de conferencias sobre temas de interés provincial*, Diputación Provincial de Murcia, enero-marzo 1942, pp. 191-271.
- REX PLANES, Nicolás (1970): La huerta que yo viví. Tradiciones populares y folklore del mes de diciembre en la huerta de Murcia, Academia Alfonso X el Sabio.
- ROMERA SÁNCHEZ, J. (1989): Los trovos de Frasquitón, Novograf.
- RUIZ MARTINEZ, J. A. (1992): “Terrenos limosneros y despertadores”, *Cuadernos Espín*. Núm. 5, Fondo Cultural Espín, Caja de Ahorros del Mediterráneo, pp. 61-67.
- RUIZ MARTÍNEZ, J. A. (1985): “Manifestaciones culturales populares”, *Lorca*, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Lorca, pp. 85-120.
- RUIZ MARTÍNEZ, J. A. y MONTESINOS PEREZ-CHIRINOS, E. (1980): “Cuadrillas de Hermandades de Lorca”, *Cuadrillas de Hermandades, Folklore de la Región de Murcia*, Editora Regional de Murcia, pp. 23-24.
- RUIZ MOLINA, Juan José (2005): Músicas tradicionales mediterráneas, pp. 15-125.
- SÁNCHEZ ÁLVAREZ, P. (1990): “Los auroros”, *La religiosidad en Yecla*, Instituto de Bachillerato “J. Martínez Ruiz (Azorín), Yecla, pp. 165-188.

- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (1999): "Fiestas populares y redes sociales", *La Revista de la Fiesta de las Cuadrillas*, Barranda, número 0, pp. 39-44.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (2006): "La puesta en valor del folklore musical campesino en Lorca. El caso de Lucas Guirao López-Carrasco", *Alberca*, 4, Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca, pp. 183-200.
- SÁNCHEZ MORENO, P. (2003): Pequeña historia de una forma de vida. Consejo Municipal de Cultura y Festejos. Ayuntamiento de Lorca.
- SÁNCHEZ ROBLES, Miguel (1999): "El dominio de las sensaciones estáticas y la celebración de la vida en la fiesta de las cuadrillas de Barranda", *La Revista de la Fiesta de las Cuadrillas*, Barranda, número 0, pp. 54-60.
- SÁNCHEZ ROMERO, Gregorio (1999): "Animeros y aguilanderos: el sincretismo cultural de lo religioso y lo profano", *La Revista de la Fiesta de las Cuadrillas*, Barranda, número 0, pp. 34-38.
- SASTRE FERNÁNDEZ, Maruja (2006): "La Aurora", en *Barrio de San Cristóbal. Su vida, sus industrias, sus gentes*, pp. 94-96, Lorca.
- STARKIE, W. (1967): "In Memoriam Carlos Ruiz-Funes y Amorós sombrerero, mecenas, humanista. Algunos recuerdos murcianos 1944-1945", *Monteagudo*. Número extraordinario en Memoria de Carlos Ruiz-Funes, 46-48 Universidad de Murcia, pp. 80-85.
- TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo (2004): "Herencia patrimonial intangible en la comarca de Lorca. Las cuadrillas en el ocaso del mundo tradicional: aportaciones en torno a su música", *Alberca*, 2, Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca, pp. 231-245.
- TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo (2007): "En torno a una reflexión sobre el canto de la correlativas de los auroros de la huerta de Murcia", *Cartaphilis*, 1 Revista de Investigación y Crítica estética, pp., 128-149.
- TOMÁS, Emilio C. y GARCÍA, Tomás (2005): "Las cuadrillas de hermandad en el Sureste español", *Interfolk*, nº 20 (pp. 17-21) y nº 21 (17-21).
- VALCÁRCEL MAVOR, C. (1977): Pasado y presente de la Aurora murciana. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia.
- VALCÁRCEL MAVOR, C. (1978): Cancionero literario de auroros, Caja de Ahorros Provincial, Murcia.
- VALCÁRCEL MAVOR, C. (1989): "Algunos aspectos históricos y presentes de la Aurora murciana", *Grupos para el ritual festivo*, Editora Regional de Murcia, pp. 319-324.
- VV.AA. (1993): Los Auroros en la Región de Murcia, Editora Regional de Murcia.
- VV.AA. (2002): Canto y ritual de la aurora en la huerta de Murcia, Catálogo de la exposición, Ayuntamiento de Murcia.
- VV.AA. (2006): Los Auroros de Murcia. Origen, ritual y canto, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Cultura, Región de Murcia, contiene también dos discos.
- VV.AA. (2007): "Canto de la Aurora y música tradicional en la huerta de Murcia", Colecciones del Museo, Catálogo de patrimonio monumental e inmaterial del municipio de Murcia, Ayuntamiento de Murcia, pp. 52-58.
- VV.AA. (2007): La Fiesta de las Cuadrillas de Barranda, Consejería de Cultura, Juventud y Deportes, Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales, Región de Murcia, contiene también dos discos.

